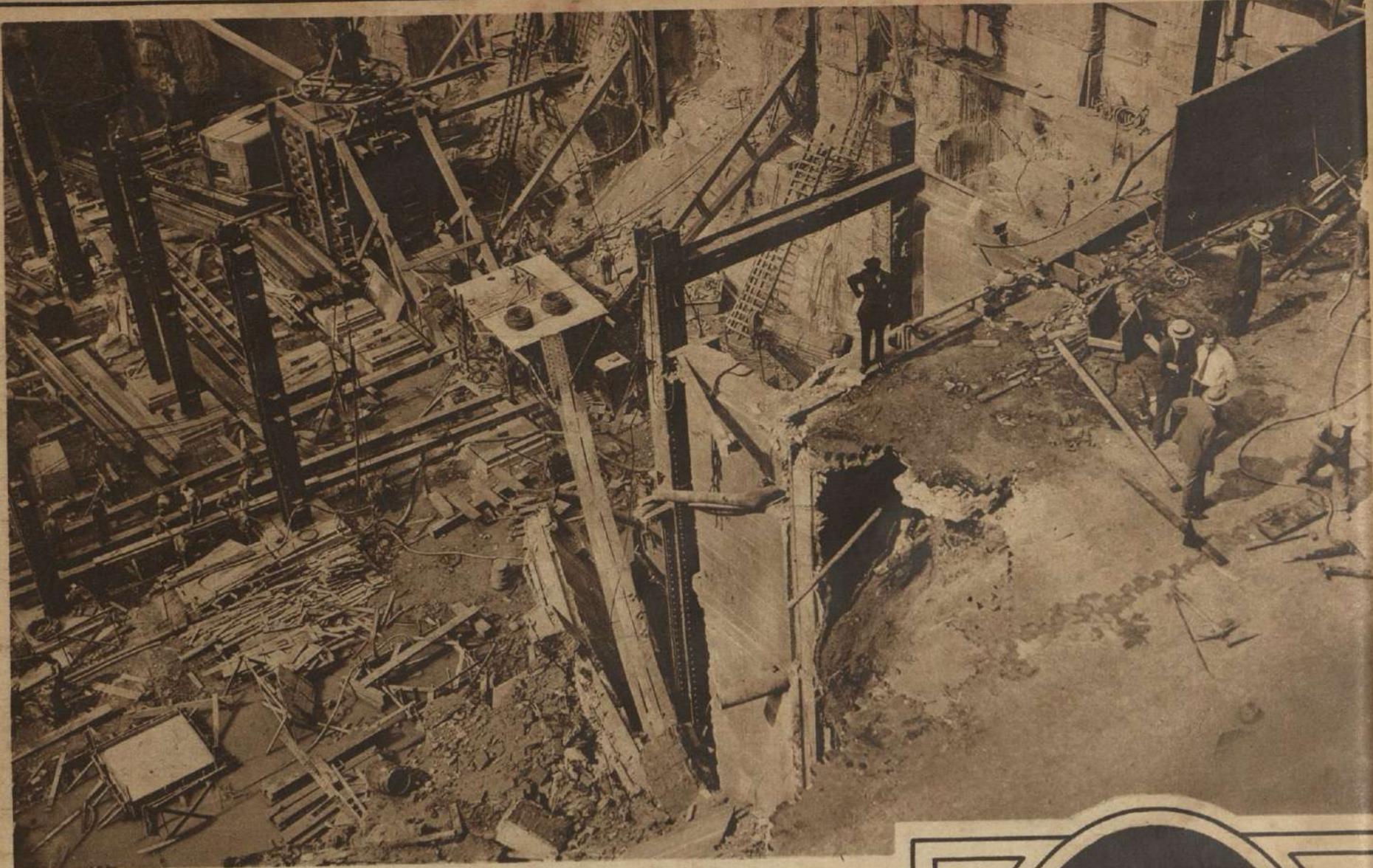




UNA CLIENTE DIFICIL, por A. M. Wirth

En la tranquila penumbra de la tienda de aldea, una cliente sin duda la dama más acaudalada de los contornos examina sin entusiasmo las diversas bagatelas que le ofrece la vendedora, sirviendo el episodio de tema al pintor alemán Wirth para presentarnos uno de sus cuadros más llenos de gracia y colorido.



COMO SE CONSTRUYE UN RASCACIELO.—Las enormes masas de los rascacielos neoyorkinos se asientan sobre cimientos muy hondos. Podemos ver aquí la excavación, que más parece un precipicio, sobre la cual se erguirá un nuevo edificio gigantesco de cincuenta pisos de altura destinado a la Metropolitan Life.



AUNQUE PERROS Y GATOS nunca se han entendido muy bien vemos aquí a dos camaradas en un momento de expansión que ambos parecen gozar intensamente.



ELEANOR BOARDMAN fué sorprendida por la indiscreta visita del fotógrafo en la rústica intimidad de su jardín.



BOGOTA, Colombia.—Plaza Jiménez de Quezada, Estación de los ferrocarriles.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ENERO 23 DE 1932

Nº 34



FOTO SANTOS.—Guayaquil.

JUDITH ARTETA SPERACK

Qué filtro de hechicería, qué don maravilloso de encantamiento hay en tu luminosa y tropical belleza?... Por los senderos de ilusorias lejanías vuelan las románticas aves de tus sueños... Un lucero de la tarde se ha prendido en la hondura inmensa de tus pupilas brunas.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

EL GENERAL PLAZA REGRESA AL PAIS

Rotundas las declaraciones que el joven Galo Plaza, hijo del General Leonidas Plaza Gutiérrez, hace a la prensa del país. Desvirtúa comentarios que califican de antojadizos y expone que su padre, el viejo patricio liberal, regresa al solar patrio por asuntos de negocios personales, y a caso también, lo pensamos nosotros, por un poco de nostalgia de la tierra nativa de sus afectos y de sus recuerdos imborrables en la confortable vida de las urbes europeas, elegantes y cosmopolitas.

"Llegará a su hacienda 'La Avelina' y allí tendrá el agrado de recibir la visita de sus amigos con el mismo afecto de siempre, pero sé que quiere se reconozca ante todo su situación de un simple ciudadano".

No puede ser más explícito y terminante el párrafo transcrito. Y sin embargo, sin dudar de la absoluta sinceridad de él, ni siquiera de que tales sean los propósitos de aislamiento y de descanso que lógicamente deben predominar en el ánimo de uno de los veteranos de nuestra política tormentosa, y, en una o en otra forma, director doce años largos de nuestra vida pública; sin embargo de estas circunstancias, su regreso al Ecuador conmueve fuertemente el espíritu ciudadano en todos los sectores de nuestra política; porque no en vano, el General Plaza es una de las personalidades más relevantes del partido liberal-radical-histórico; y no en vano, desde su salida del país al exilio, empujado por la Revolución del Nueve de Julio de 1925, la nación entera ha sentido desquiciarse su estructura, y experimentado cambios aparentemente incongruentes, pero resultado fatal y lógico de una política económica que creó una prosperidad artificial para el fisco, a costa de la riqueza del país, concluyendo por agotar las energías vitales de la nación, precisamente en momentos en que ellas necesitaban con más urgencia del apoyo y protección del Estado para contrarrestar los males que asolaban la agricultura, fuerza primordial de economía en el Ecuador.

Y en el aspecto social-político doctrinario, no puede ser más incierto el futuro de la Nación, de este país que en algunos meses más va a entregar sus destinos a un Gobierno triunfante en sorpresivas elecciones denominadas populares, y que preconizando un nacionalismo ambiguo, una indefinida bandera amparadora de todos los partidos tradicionales, parece no llevar al poder otro propósito que el de implantar por la razón o por la fuerza y contra toda corriente de opinión nacional, un reaccionarismo económico-conservador de oligarquías capitalistas, de un latifundismo asfixiante y, en consecuencia, opresor de las corrientes de renovación social, de una evolución social-económica hacia más altos planos de justicia humana; corrientes que circulan por el pensamiento de la intelectualidad directora de la época y por la voluntad cada vez más enérgica de las masas de los trabajadores del mundo.

Con esta oportunidad, bien vale recordarle al futuro Primer Magistrado, aquellos dramáticos sucesos en el Gobierno "Nacionalista" que precedió al del doctor Córdova, reaccionario, protector de oligarquías bancarias contra intereses de las masas, que culminaron en la infausta jornada del 15 de noviembre.

LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS

Los acontecimientos de nuestra vida política que cuando la elección de Presidente de la República para el periodo de 1932-1936, parecían tan lejanos en ese entonces, se presentan, ahora, a la vuelta de algunas semanas, lo suficientemente cercanos para preocupar la atención de la opinión ciudadana.

Nos referimos a la elección de senadores y diputados que, según la Ley, deben efectuarse dentro de tres meses.

No cabe dudar que, con el antecedente de las pasadas elecciones de Presidente de la República y de concejales—añadiendo la de Prefecto para nuestra ciudad—verificadas sin intervención efectiva del Ejecutivo, las próximas elecciones reivindicarán también para sí, los derechos cívicos de libertad, republicanism y democracia que son la suprema garantía para la evolución cívica de nuestras, hasta antes de ahora, falsas democracias.

Si dichas elecciones últimas con entera libertad de sufragio tuvieron por lo sorpresivas, mejor dicho por lo increíbles en nuestra tradición viciada de imposición oficial, consecuencias inesperadas, se impone hoy, ante la realidad de las que se aproximan, una acción inmediata de propaganda para levantar el espíritu ciudadano de todas nuestras clases sociales e impulsar por todos los medios al alcance, la organización de los partidos y de las agrupaciones políticas, a fin de que el resultado de las elecciones de senadores y diputados, sean el legítimo resultado de la voluntad ciudadana, y no, como ha ocurrido en las últimas anteriores, la imposición de una minoría, sin que esa minoría, puede ostentar, por lo menos, categoría de algún valor cívico en nuestro genuino pueblo ecuatoriano.

Con la experiencia de los últimos acontecimientos, sería verdaderamente clamoroso que continúe el espíritu público en el mismo estado de indiferencia y de abstención en el ejercicio de los derechos políticos.

No habría razón para quejarse luego de los males que tal abstención trajeran al país en sus aspectos político-económicos.

Los tres meses que faltan para que se lleven a cabo las elecciones a que nos referimos, son un tiempo oportuno para emprender en una labor sistemática y organizadora de la campaña electoral.

tremebundos aires de "comandante" hacia la conquista de ilusorios castillos de oropel para la soñada princesa que apresura los latidos de su destaralado corazón?...

Magnífico! Si pudiéramos afirmar aquí que "la comedia es finita", caería el telón entre aplausos y alegres carcajadas.

EMPRESTITOS NORTEAMERICANOS A LA AMERICA LATINA

En el transcurso de los últimos quince días, la prensa viene publicando noticias sensacionales de los sucesivos escándalos que han producido en el Senado Norteamericano las acusaciones formuladas por miembros prominentes de este Cuerpo Legislativo contra el Secretario del Tesoro a propósito de los empréstitos de los Bancos Norteamericanos a los Gobiernos de algunas de las Repúblicas Hispano-Americanas. El primer incidente parlamentario se suscitó a propósito de los empréstitos a Colombia, lo que dio margen a investigaciones llevadas a cabo por el grupo de la oposición en el Congreso estadounidense acerca de las negociaciones bancarias con los demás Estados de la América Hispana.

El resultado es que el Perú, Chile, Colombia, Bolivia, Filipinas, y algún otro Estado más, han negociado sus finanzas con los Bancos de Estados Unidos a base de valiosas comisiones a intermediarios pagadas por las grandes empresas prestamistas.

Como aparece la cuestión por las noticias del cable, tiene dos aspectos la acusación en el Senado Norteamericano al Secretario del Tesoro.

El primero referente a las comisiones cuantiosas a los intermediarios parientes, amigos, e influenciadores de los financiadores del negocio, no hace más que demostrar una vez más la ingenuidad de estos grandes y simpáticos yanquis, admirables negociantes, pero con falta de lógica al calificar los procedimientos. Es Norte América la que difunde por el mundo el tanto por ciento que a la vez que remunera el trabajo, valoriza en moneda todos los servicios y actos humanos. Actitud desde luego, muy práctica. La acusación por falta de probidad debiera hacerse a los que no reparando en medios para ganarse las comisiones entregan su patria en manos usurarias a cambio de empréstitos improductivos.

Los norteamericanos han preconizado el lema de "los negocios son los negocios" como la mejor moral en finanzas. Es pues, muy razonable la defensa cuando se extraña de tales acusaciones, que es como si acusaran la misma ley que no otra cosa es la costumbre establecida.

El segundo aspecto de la acusación relacionado con la protesta de los accionistas de los Bancos prestamistas por cuanto dichas inversiones estaban destinadas al fracaso, tiene un fundamento de justicia más sólido.

Efectivamente, "los negocios son los negocios" pero no cuando para realizar una ventajosa operación se abusa de la confianza depositada en agentes tenidos por honorables y los capitales de los accionistas confiados se invierten en empréstitos que a la postre van a ir a un sabido y rotundo fracaso por el objeto improductivo y de derroche que el prestatario va a dar a dichos valores.

Tal es el caso de Chile, cuyo Congreso ha hecho también un escándalo al rededor de este "affaire". Negociados antipatrióticos y verdaderamente criminales cuando en ellos se sacrifican los intereses de todo un pueblo.

La sanción que se ejerza en Estados Unidos como en Chile, repercutirá en América saludablemente.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415

TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

TU—Gonzalo Escudero.

LA CRUZ—Cuento de la Rusia Roja.—J. Kessel.

EL ARTISTA VALENZUELA PEREZ.—Antonio Bellolio.

EL No. 2 DEL GUAYAQUIL YACHT CLUB.—F. Rodríguez G.

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MONTALVO

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

SECCION ROTOGRAFADO

INOCENCIA—Retrato en colores.

UNA CLIENTE DIFICIL—Lienzo de A. M. Wirth—Portada.

ATARDECER EN ARGEL—Magnífico óleo evocador de la

vida oriental en los serrallos, por A. Leinweber.

ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

Por todos estos motivos que hacen profundamente angustiosa la vida económica del país e inciertos los rumbos que seguirá nuestra política en un futuro ya próximo, la venida del General Leonidas Plaza al país tiene un significado más alto—aunque otros sean sus deseos—que el de un simple ciudadano.

Si el General mantiene—como es de creerlo—al través de los años, la vitalidad de un espíritu genuinamente libertario y reivindicador de los derechos populares, acaso sirva de mucho su experimentado consejo para teñir de un rojo más vivo la bandera que ondeará muy pronto en el Capitolio.

VIENDO PASAR LOS CANAAVALES

Ya comenzaron los carnavales. Se ha organizado una mascarada y dieron principio los juegos... a mojarse con toda el agua que cada quien tiene guardada adentro.

Quién tiró la primera piedra? Quién el primer valdazo contra el amigo, el enemigo o el prójimo

indiferente que pasa por al lado? Eso no interesa averiguar cuando lo que se ve pasar es una marejada de jugadores ávidos de jugarle a todo el mundo aun cuando sea con palabritas "dulces."

Y así se culturiza el carnaval. Así se levanta cátedra de "ética" carnavalesca. Así, se enseña al pueblo con el ejemplo la decencia, la cultura; así, en fin, con tan buenos directores, el pueblo va a evolucionar, decididamente, hacia normas de gentileza y de respeto en sus manifestaciones.

También se ha organizado una alegre mascarada a cuya cabeza se destaca la de un caudillo revolucionario disfrazado de carnavalesco, digo mal, es de un carnavalesco que se ha disfrazado de caudillo popular. Y así, está más en su papel. Por qué se le critica? No pueden estar mejor y más oportunamente que en su cabeza los alegres y disparatados atributos de Nuestra Señora la Divina Locura de los Carnavales.

Oportunísimo. Encantador. Quién es capaz de superar la arrebatadora gracia de este Pierrot enamorado que pulsando una mandolina dirige sus huestes, con

LA CRUZ-CUENTO DE LA RUSIA ROJA

Por J. KESSEL.

Era cerca de las dos de la madrugada. La pequeña ciudad letona, situada a algunas verstas de la frontera rusa, dormía bajo las estrellas frías.

Una penumbra enriquecía de misterio y de encanto el gabinete reservado, de muebles pobres, donde unos amigos me habían llevado. En el muro de nuestra pequeña pieza, un cuadro de vidrio permitía divisar la taberna nocturna donde especuladores, extranjeros y policías iban clandestinamente a beber licores franceses fabricados en Alemania y a bailar con compañeras de ocasión. La orquesta, dirigida por un violinista que semejava un príncipe desencantado, interpretaba "fox-trots" neoyorquinos, valsos de Munich y melodías cingaras, tortura sapiente de los nervios, languidez decadente, alegría histérica. Por aquel cuadrilongo campo de visión pasaban muchas jóvenes, bellas en su mayoría, de porte reservado, de ojos melancólicos—refugiadas rusas, a quienes el hambre arrojaba en brazos de los hombres.

La atmósfera era de embriaguez pesada, de placer fácil, aunque secreto; se infiltraba en nuestro gabinete reservado, donde penetró acompañado por camaradas de confianza, un joven pálido y alto, que acababa de cruzar la frontera.

Sentóse a nuestra mesa, sobre la cual humeaban sendos vasos de té hirviendo y se erguían, majestuosas, varias botellas de champaña. En tanto que se reanudaba nuestra conversación, interrumpida por su llegada, él descorchó pausadamente una de las botellas y se puso a beber.

A veces se detenía en una suerte de letargo doloroso; luego tomaba de nuevo su copa, y volvía a beber con lenta parsimonia.

Poco a poco, sus ojos se decoraban. Una convulsión hacía temblar sus mejillas. De repente se puso a hablar, y su voz descubría un sufrimiento tan grave, que hizo callar en seguida todo murmullo en nuestro gabinete.

Y hasta el mismo ruido de la endiablada orquesta pareció morir.

He aquí lo que nos contó:

—Fui detenido en Petersburgo, cuando la revuelta de Cronstadt. El terror, cuyo ritmo habíase atenuado, reemprendió su violencia de las épocas turbias. Dírase que un perro salvaje cruzaba la ciudad. Sentíasele rondar a las puertas de las casas y en las calles. Por sobre la ciudad estaba suspendido el estruendo del cañoneo próximo, pero los paseantes fingían no prestarle ninguna atención. ¿Comprenden ustedes el grado de sumisión que este miedo representaba? El soplo de la insurrección, quizá de la libertad, rugía sobre las cabezas, y las gentes, como sordas trataban de comprimir la esperanza que hacía latir más de prisa sus miserables corazones. Porque había que evitar que los espías, diseminados por doquier, percibiesen un destello de alegría en los rostros.

¿Fue por no haber sabido disimular un temblor de esperanza por lo que me arrestaron, o fue por otra cosa? Juro que no lo sé... Cuando dos soldados me empujaron a la llamada sala preventiva, era más de medianoche. Una débil ampolla eléctrica dejaba ver un hormiguero de cuerpos tendidos al azar sobre tarimas... Por largo rato no osé moverme, examinando la pieza. Era amplia y parecía inmensa a causa de la sombra que se apolotonaba en los rincones y de la luz borrosa que quebraba las líneas. Unos hombres dormían, la cabeza hundida en sus brazos, y no se veía más que la mancha sombría de sus cabellos; otros se agitaban incesantemente, como larvas.

La extraña confusión de sus miembros mezclados, mi cerebro

fatigado, la claridad fantasmal, hacíanme ver, en aquellos cuerpos, blancos, gibosos, decapitados...

El agotamiento nervioso de mi día me aplanó en seguida. Me tendí sobre una tarima donde sólo había dos durmientes... Del corredor llegaba el rumor cadencioso de los pasos del centinela... Vagos gemidos flotaban en la pieza. Bien pronto compartí el sueño febril de mis compañeros.

Cuando desperté, una claridad sucia venía de las ventanas y un zumbido confuso llenaba la larga fila de camastros. Pasaron horas y horas sin que tuviese el valor de moverme. A intervalos irregulares, la puerta se abría, y un cautivo era llamado al gabinete del instructor. Esto no turbaba a nadie, y ya el desdichado volviese más alegre o más pálido, en contraba allí la misma indiferencia con que se saludara su partida. Sin embargo, cuando el guardián, ya ebrio, gritó:

—¡Speranski, a la ciudad con tus cosas!

La prisión entera repitió este nombre, y el mismo hombre designado lo gritó con una alegría frenética... Yo pregunté a un vecino qué significaba esa llamada. Y me respondió:

—Es a mediodía cuando se liberta a los afortunados. ¡Qué el diablo se los lleve!...

Tenia en la voz tal expresión de envidia bestial, que me estremecí de asco y también, francamente, del temor de llegar a compartir yo mismo, un día, ese sentimiento... Para huir de este pensamiento, me puse a estudiar a mis compañeros con una atención apasionada. Unos contra otros, había torsos poderosos y cráneos rasurados de obreros, miradas huidizas de especuladores, manos finas de intelectuales, mejillas disecadas y temblorosas de antiguos funcionarios, todo lo que puede dar un golpe de red arrojado en el mundo del trabajo, de los negocios, de la conspiración, de la corrupción y de la inocencia. Sin embargo, una semejanza señalaba a aquellos rostros dispares: la inquietud. A medida que la hora avanzaba, tornábase más fraternal, más trágica. Aquellos hombres no llegaban a encontrar reposo. Los dedos se crispaban, tics nerviosos desfiguraban los rostros. Y a medida que disminuía la luz, esta febrilidad tornábase más exasperada, insostenible. Los ojos se dilataban de terror o se achicaban como si ya no osasen ver.

En esta atmósfera de angustia, la ampolla del techo se encendió. De un camastro partió un gemido que otras bocas recogieron. Inmediatamente, toda la habitación fue una inmensa queja, modulación de terror, rugido tenaz y bajo que penetraba en toda mi carne, sumergía mi pensamiento, mi voluntad, mi repugnancia, y que me forzó bien pronto a gemir como los demás. ¡Oh el mortal alarido, el jadeo supremo ante el verdugo que acecha! Quienes no lo han oído, jamás comprenderán el silencio que aplastó todos los pechos a la llamada que resonó y que, sin embargo, era la misma de la mañana:

—¡Fulano!... ¡A la ciudad con tus cosas!...

Adiviné entonces que esta llamada era, según las horas, la voz de la libertad o de la muerte, y desde entonces no viví sino al antojo de este ritmo fatal.

Pero una noche vino a turbar la pasividad dolorosa de mi existencia. Trajeron a nuestra pieza un nuevo cautivo. Fue el mismo cuadro que a mí llegada.

Cuando pudo ver en la obscuridad, se dirigió a mí, y, estrechándome la mano, dijo:

—Permitame que me presente: Andrés Ibanef, autor dramático, jamás silbado porque jamás fue representado.

Me nombré. Sólo entonces él se sentó sobre mi camastro y me o-



freció un cigarrillo.

—Es bastante siniestra esta pocilga—dijo Ibanef, al cabo de algunos instantes.

No respondí nada, tratando de distinguir los rasgos de su rostro. Pero la luz era tan borrosa, que se confundían en una mancha imprecisa. Sólo los labios se distinguían a intermitencias cuando él despedía una bocanada de humo. Y aquellos labios estaban surcados por una herida sangrante. "Un recuerdo que le han dejado los chequistas", pensé.

A la mañana siguiente empecé a conocer a Andrés Ibanef. Como el guardián Peniak, ebrio casi siempre, le diese un empujón, Ibanef le asió de los hombros y le dijo lentamente:

—Escucha, hijo de perro: la próxima vez que te permitas tocarme, te romperé la nariz de un puñetazo. Y mirame bien; verás que no miento. Entretanto, como a pesar de todo pareces un buen diablo y yo no soy muy mala perso-

na, toma un cigarrillo.

Y el alcoholizado Peniak, el bruto Peniak, murmuró como alucinado:

—¡Gracias, Nobleza!

Y no continuó su visita de inspección, esa mañana.

Ibanef me contó su vida. Hablaba con facundia y mesura. Todo adquiría en él un matiz rítmico, irónico, encantador. Su voz unida por cadencias fugitivas daba a las palabras un valor imprevisto. Recuerdo que terminó así sus confidencias:

—Ya ve que he tenido suerte. Luego, desde octubre de 1917 he sido detenido tres veces. Siempre han vuelto a dejarme en libertad, aunque no siempre tuviera la conciencia tranquila.

—¿Y ahora?—inquirí.

—¡Oh!, ahora soy de una inocencia inmaculada. Creo que me han tomado para formar número.

—Entonces, ¿tiene usted espe-

Sigue a la página 14.

LA VIDA DEL ARTISTA MIGUEL ANGEL VALENZUELA PEREZ

Especial para SEMANA GRAFICA

Por ANTONIO BELLOLIO

En el chalecito de su residencia que todos sus amigos conocemos, en aquella época, rodeado de cerezos en flor, resedas, jazmines y otras plantas olorosas que perfumaban su juventud, estrechamos por primera vez nuestras manos fraternales y comulgamos en silencio bajo una suave luz crepuscular.

Y así comenzó nuestra tarea, tejiendo ensueños, observando revistas extranjeras, como Plus Ultra y Caretas y otras más que constituyeron nuestro diario espiritual. En el ambiente infantil que nos habíamos forjado, cultivábamos diversos géneros estéticos; unas veces, hacíamos sesiones de escultura, tomando por modelo a su pobrecita y adorada abuela que ha llorado tanto su desaparición; sus hermanitas, con sus sonrisas ingenuas alentaban nuestros primeros pasos vacilantes; en las noches ambulábamos por los extramuros de la urbe con el carnet de apuntes al brazo tomando impresiones de los barrios bajos: los aspectos característicos de sus casitas de caña, en las que se veía a través de las rendijas la luz titilante de un candil, se oía el chirrido de la perezosa hamaca, los aullidos interminables de los perros vagabundos cuando presienten las sombras misteriosas que rodean las casas, y los algarrobos cual una decoración de Hokusai o Hiroshigé decoraban el contorno inclinando su follaje sobre los techos de zinc. Todo lo gozábamos en eterna camaradería, anotando lo más interesante del Fol-Klore porteño y terminábamos estas romerías de arte recitando muchos versos, La Musa del Arroyo, tan predilecta del magro compañero.

De esta época romántica se puede anotar la fogosidad prematura de Valenzuela, con la aparición de una revista quincenal manuscrita, intitulada Pincelazos y Sonrisas.

Compañero también de aula en el Vicente Rocafuerte, engrosamos nuestro batallón de legionarios de arte, con la agrupación de Jaime Salinas, Cirano Tama, Medardo Angel Silva, Rubén Irigoyen, Antonio Sánchez, León Benigno Palacios, Martínez Serrano y otros intelectuales y soñadores de la época escolar; en aquel entonces, Valenzuela había dado un paso gigante en la expresión burlesca de sus caricaturas, inquieto y estudioso observaba los dibujos de Málaga Grenet, Añonso, etc.; no contento con la disección anatómica que hacía de la personalidad de estos maestros, su curiosidad insaciable lo llevaba a estudiar a los dibujantes de la Vié Parisián, asimilándolos profundamente, llegaba a diseñar figuras que se confundían con las de René Vicent, Leoné, Rafael Kirchner y fue tal la similitud de sus líneas, que muchos dudaron de la propiedad de sus croquis. En colecciones particulares deben existir, "Yerva Mora", "Victima del Amor y de la Tisis" y muchos otros dibujos que constituyen el éxito de la exposición que celebramos en el Club Universitario, éxito que fue comentado por Luis Darién en el Independiente.

En 1918 fui el primero de los dos en romper los círculos convencionales marchándome a Quito para ingresar a la E. de Bellas Artes y después de un año de perma-



VALENZUELA PEREZ.—Apunte del natural por Bellolio

nencia en esa ciudad, vino también Valenzuela becado por la Municipalidad de Guayaquil, que había reconocido los méritos indiscutibles del ya notable caricaturista, dado a la insinuación efectiva e inteligente de los miem-

bro del Concejo de esa época.

Y fue en Quito donde comenzó su vida intensa de Arte, colaboró continuamente en la revista Caricatura, sus compañeros de humorismo, Latorre, Terán, Kanela, Diez, Guarderas tuvieron siempre

frases elogiosas para nuestro caricaturista, que ejecutaba sus suaves de acuñada con precisión psicológica, construyendo y destruyendo en dos líneas el carapacho adquiriendo mayor vigor, estilizando sus dibujos con exquisita pulcritud, avanzando la expresión grotesca del contorno de sus caricaturas para interpretar el fondo de sus personajes en líneas sintéticas, manera tan particular y de la fama personalada, su línea comparable al insigne Bagaría.

En un año de permanencia en la capital supo captarse las simpatías de toda la muchachada bohemía, su espíritu jovial y abierto a todas las emociones, saboreó intensamente las más retinadas tonadillas del paisaje Andino; desde el azul inmensal hasta el rojo más intenso que se convulsiona y se estuma sobre el dorso ondulante y voluptuoso de las cordilleras.

Abandonó la Academia por encontrarla no de acuerdo con su tendencia humorística y se radicó definitivamente en esta ciudad en donde ha continuado estudiando a los humoristas franceses, españoles y alemanes, y siempre soñando con desplegar sus alas a otros horizontes más amplios y benignos que el nuestro.

En 1920 concurrió a la exposición que celebró la Filantrópica del Guayas, y obtuvo el primer premio con una caricatura personal de José Eduardo Molestina, caricatura que el jurado estimó como una obra valiosa dentro de la sencillez de la ejecución.

Colaboró en todos los rotativos locales imponiendo su línea personal; su labor fecunda pasó las fronteras de su patria, ocupándose de su labor artística, prensas extranjeras, como Variedades de Lima, El Mercurio, de Santiago, etc.

Pi—Kó, seudónimo fatal de su parábola ascendente.

Pobre hermano Miguel!; desde Europa seguía tu ruta con verdadera ansiedad. Aún conservo tus cartas cariñosas respondiendo a las apreciaciones que hacía de tu arte.

Hermano, no sabría decirte si hay o no un signo de fatalismo que une nuestros destinos en la misión que nos hemos impuesto; tu bohemia entendida a la manera del Pouvre Lelyan, difiere en la forma pero rima en el fondo con la mía. La esfinge es la misma, es la mayor o menor capacidad de optimismo que nos lleva a conquistarla. Has cumplido una parte de tu tarea, y queda en pie la para impedir que el polvo gris del tiempo destruya tu recuerdo. Si no alcanzaron su justo valor tus dibujos, por la deficiencia del medio, por la falta de empresas editoras, lo alcanzarán con tu muerte porque esa es la ley, ley imperialista que se cumple tiránica e implacable en el torbellino de la vida.

Ya viene el invierno, la lluvia pródiga bañará tu cuerpo inerte, las moléculas de tu ser surgirán a flor de tierra transformadas en blancas magnolias y el perfume exquisito de tu espiritualidad lo sentiremos todos los que podemos comprender la belleza de tu alma.

Guayaquil, enero 15 de 1932.

PANAGRA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES.
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

FOTOGRAFIA GRAU	
PLAZA PEDRO CARBO	
Postales	\$ 6.00 1/2 dc.
Album	" 12.00 " "
Victoria	" 15.00 " "
Salón 18x24	" 25.00 " "

ORQUIDEAS

Se vende a dos sucres cada planta, 15 variedades.

Henry Nielsen y Hno.
Jardin Arens o Teléfono Sur 12.

TU

Tú, solo tú, en los desvaneceres
últimos de la llama de este candil de barro,
río de miel dorada para ahogarme. Tú eres
hecha para morderte de amor como un cigarro!

Tú la pluma ligera y la brizna volátil
y el copo de sol ebrio en un pinar de asombro,
mientras una caricia húmeda, como un dátil,
se resbala en la piel de uva dulce de tu hombro!

Tú la alondra azorada sin alas y sin nombre
que enciendes dos luciérnagas en tus pezones rubios.
Tú la guirnalda trémula para mis brazos de hombre,
Tú el arco iris tenue después de mis diluvios.

Tú el salto de agua clara que no se oye y la chispa
vigilante que apenas es una estalactita
de estupor en mi cuerpo bárbaro que se crispa
como la arquitectura de una tromba infinita.

Desnuda como tú, mi eternidad envuelve
la desnudez sacrílega de tu cuerpo de nardo.
Y tu alma de gacela tímida se disuelve
dentro de mis radiantes vértebras de leopardo.

Tu carne de pantera flexible que me acecha,
tu carne ocre de amante núbil y de serpiente,
más eléctrica que una mordedura de flecha,
más diáfana que un día de sol en un torrente!

Tú la envoltura tibia de olor de mi fracaso,
la albahaca prohibida de los dos muslos tersos,
si naufrago en el mar de tu vientre de raso,
si mordiendo tus senos tengo dos universos.

Tú el suspiro que apenas es un aro que rueda
y Tú el mordizco que es un cohete que salta.
Tú la crucifixión de un mirto en la reseda,
Tú la campana lírica de la torre más alta!

Tú el álamo que tiende su índice a la burbuja
del cielo, como un niño que quisiera llorar.
Tú el narcótico blando para la muerte bruja,
Tú el pleamar de oro para mi último mar.

Gonzalo ESCUDERO.



JAMES
SALINAS

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



He aquí dos magníficas esculturas humanas que exhiben en las playas de Los Angeles sendos vestidos de playa. Ellas son, como no puede menos de adivinarse, lindas estrellas del cielo de Hollywood. Y tanto la pyjama como el traje de baño, muy originales, las sienta admirablemente.

Mientras llueve en Guayaquil... y cuando las fiestas crepitantes de carnaval, ya muy próximas, hayan pasado, dejando en la ciudad la estela de su luminosa alegría los balnearios de la costa, Salinas, Chipipe, Playas, Posorja, rebotarán de gentes jóvenes que, en busca de las brisas marinas habrán huido de los insostenibles calores de la urbe, de Guayaquil nebuloso y adensado de lluvias inacabables en las tardes y en las noches.

Todavía se puede sufrir las incomodidades del invierno, porque la esperanza de las fiestas carnavalescas mantiene optimista el espíritu; y en agradables reuniones, té y festivales que ofrecen a sus amigos y partidarios las encantadoras candidatas a los principados del carnaval de 1932; en discusiones de proyectos que formulan los comités de propaganda, y en la esperanza de las grandes noches que se organizarán en los teatros guayaquileños, bien se puede pasar unos días en Guayaquil sin darse cuenta de que la lluvia de todos los días abruma la ciudad y del vaho cálido que flota en el ambiente.

Es el esfuerzo de la juventud alegre por prolongar las alegres horas, en invierno, del verano ido, y cerrar espléndidamente los festivales de la temporada. Es indudable que lo ha de conseguir, auspiciados como están los juegos por la prensa diaria del puerto.

Pero, como también hay ya que pensar en lo que vendrá inmediatamente después, o sea la ausencia de muchas de nuestras familias hacia los balnearios para la temporada de invierno, SEMANA GRAFICA ofrece en su página de modas de esta semana sugestivos modelos de pyjamas que los creadores de la moda han lanzado para el año de 1932.

No se sabe qué admirarse más en dichos modelos, si la gracia exquisita y elegante de la línea, o si la originalidad de esas chaquetas con detalles muy origina-

les como los cuellos anchos y los pantalones anchísimos de los pyjamas a colores llamativos, para que hagan "pendant" con los horizontes marinos en sus violentos ocasos.

Sin embargo, creemos que, conforme a las sugerencias de una conocida cronista de modas, Mag-



Sugestivos, plenos de riqueza de líneas y colores, son los modelos de pyjamas lanzados a la admiración femenina para el año de 1932. Las creaciones preinsertas demuestran la belleza de los modelos que predominarán en los balnearios de moda en la temporada que comienza.

da Donato habría que ponerse de acuerdo sobre el sentido de las palabras vestirse y desnudarse, con referencia al traje femenino. Hasta ahora, "vestirse" significa para una mujer quedarse punto menos que sin ropa; cuando en el palco de un teatro se veía a una dama con el busto casi desnudo, se decía: "que vestida viene" o "para esta función se ha vestido con

exceso". Así mismo, al llegar a una reunión con un traje sastre o un abrigo que la envolviese toda, se excusaba: "He venido sin vestir" o "no estoy vestida". Lo mismo, sólo que todo lo contrario, sucede con el verbo desnudarse. Nuestras abuelas se desnudaban para el baño, y el desnudarse consistía en ponerse un traje cerrado hasta el nacimiento del cuello, mangas hasta el codo con un volante hasta la mano, falda hasta más allá de media pierna y pantalones con volante hasta los tobillos. Desde un punto de vista de lógica estrictamente femenina, deberían decir las mujeres "nos desnudamos" cuando se ponen los vestidos de noche actuales, y en cambio, que se desvisten cuando se ponen esos trajes de baño de ahora, tan escasos de tela que, en verdad, "visten" tanto como los pasados trajes de noche.

No es muy exacto llamar "traje de baño" al vestido con que las mujeres se sumergen en el mar, puesto que en realidad se trata de un traje de playa al que, en un momento dado, se le quitan algunas prendas.

No menos inexacto es llamar "traje de playa" al vestido con que se está en la arena o por la ciudad playera, puesto que no se trata más que de un traje de baño al que se le ha añadido algunas prendas, cuando acaban de "salarse" en el agua marina.

Habría que inventar un nuevo nombre para este nuevo traje que se compone de un "maillot" (con o sin faldita), una chaqueta y unos pantalones de pyjamas como prendas esenciales, y de muchos accesorios suplementarios.

HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

LA EDAD FELIZ DE LA MUJER

Después de los treinta años, la mujer casada estará siempre ocupada en cosas que afectan el bienestar de su familia; ayudará mejor al esposo porque ya habrá adquirido suficiente sensatez para comprender todo lo que conviene a la felicidad y cuidado. A los intereses mutuos. En algunos casos ayudará al hombre a formar una fortuna, en otros le ayudará a conservarla. Si adquirió las gracias y tacto necesarios para ser la mejor amiga del esposo llegará a ser la compañera más grata y obtendrá la mayor suma de estimación y atenciones de parte de él.

Después de los cuarenta la mujer pasa por una crisis tormentosa. De los cuarenta a los cincuenta la mujer envejece y pierde su belleza. No hay masajista ni cosméticos que detengan la labor devastadora de esos diez años. Y para entonces también la mayoría de las mujeres sufren la tristeza de ver que sus hijos las dejan para casarse y van quedando solas y con la mente y el corazón vacíos. Para entonces también, la que no ha quedado viuda sufre el tormento de los celos, porque los esposos aun mariposearán con las flappers, en tanto que la señora se ha convertido en una persona respetable que no asiste siquiera a las fiestas de la juventud.

Se necesita mucha habilidad, mucho cuidado, para no dejar zozobrar el barco de la vida en tan difíciles circunstancias. Por eso, al pasar los cincuenta años, la mujer debe dar gracias al cielo. Y ya desde entonces hasta los sesenta su vida será una cadena de satisfacciones. Entonces podrá hacer todo lo que quiera y dejar de hacer aquello que le desagrada, teniendo siempre como excusa su edad.

Hay mujeres que gozan a los sesenta años, mucho mejor salud que en toda su vida y disfrutan plenamente de las comodidades que supieron procurarse para la ancianidad. Las que aún conservan al esposo han llegado a armonizar perfectamente su carácter al de él, o bien, son tan indiferentes que poco les preocupa cuanto aquél haga, diga o piense.

Además, de los cincuenta en adelante, se borra para la mujer la preocupación de parecer joven. Come lo que le agrada sin pensar en la línea, viste como le acomoda sin pensar en la moda y celebra sus días de cumpleaños alegremente rodeada de la familia, sin restar una cifra al número verdadero de esos años que la hicieron sufrir.

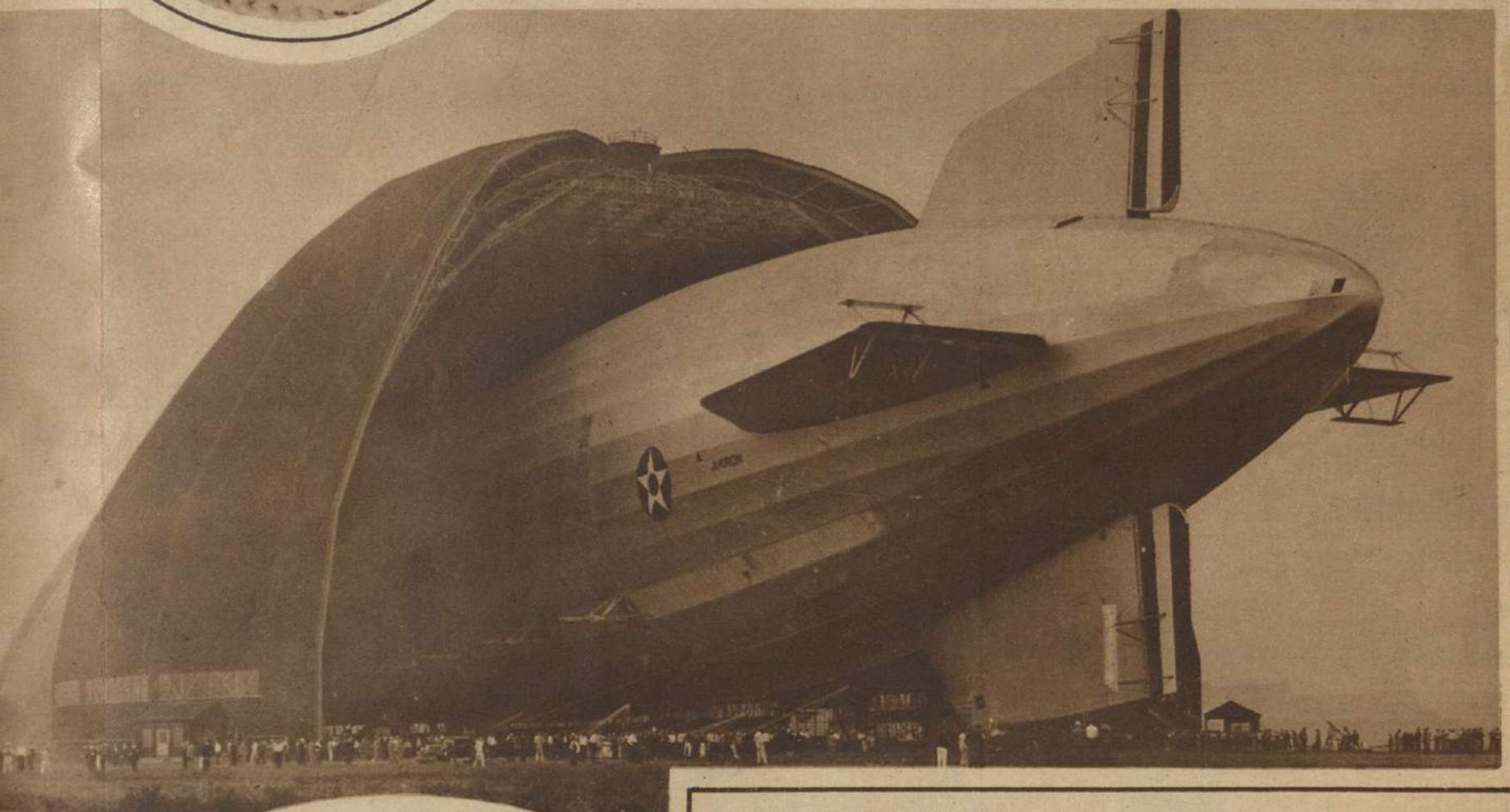
Y no podía ser más justo. ¡Los últimos años de una mujer tienen que ser los más felices!

les parfums d'isabey
Exclusividad de
PIÉREZ



EL PRESIDENTE DE COLOMBIA, Dr. Olaya Herrera, fotografiado al pronunciar un discurso en Bogotá, Colombia. (Cortesía de Mundo al Día.)

EL DOGMA CATOLICO se está extendiendo rápidamente en el Africa. He aquí una estatua africana, exhibida en la Exposición Colonial de París, que representa a la Virgen María y a Jesús.



EL GIGANTESCO DIRIGIBLE AKRON, de la armada norteamericana, saliendo de su hangar con la ayuda de varios centenares de ayudantes. Su enorme tamaño lo hace superior en capacidad de vuelo al Graf Zeppelin.



UNA INSTANTANEA CURIOSA.—Lanzado a plena velocidad, este yate de carrera volcó arrastrando consigo a su ocupante. Tal fué la violencia del golpe que la embarcación quedó totalmente destrozada.

¿Torceduras?

Una mala postura, un peso excesivo causan el mal. A veces es un pie que se tuerce al andar. Venza al dolor



y reduzca la inflamación aplicando Linimento de Sloan. Se experimenta un grato calor, la sangre circula nuevamente y... el dolor desaparece.

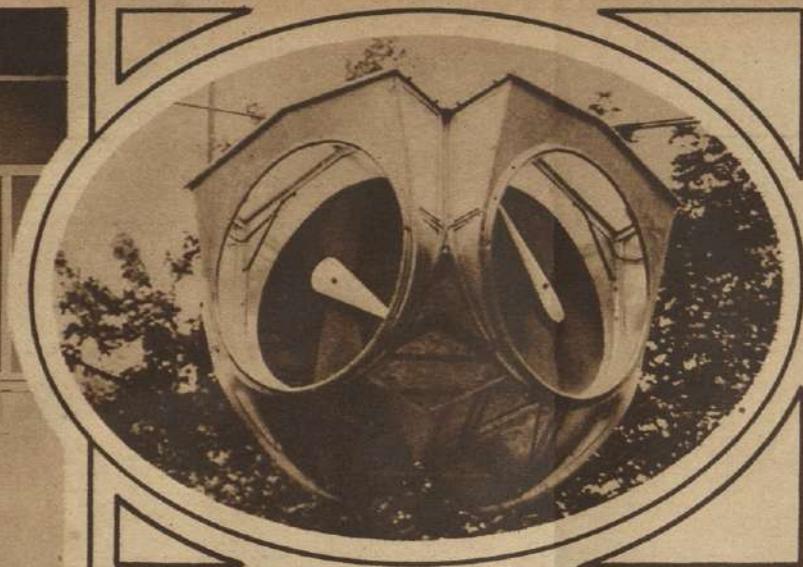
Linimento de SLOAN
MATA DOLORES



ATARDECER por A. Leinweber
Terminadas las oraciones vespertinas, cuando sobre el Mediterráneo lejano iba tarde gris-azul, solían los señores de los serrallos subir a las blancas azoteas donde sus favoritas se esforzaban por complacer sus menores deseos, contándoles a veces historias ingeniosas inventadas en sus largas horas de soledad.



ESTA SILUETA MUY FEMENINA SOBRE EL FONDO FUTURISTA DE LA PUERTA, es Juliette Compton, artista de la Paramount.



FARO AUTOMATICO ideado para regular el tráfico a larga distancia. Está sincronizado por un cronómetro y su adopción en Berlín ha tenido mucho éxito.

QUITA



EL MAREO

y es un preventivo contra las náuseas, los desmayos, los dolores de cabeza, el malestar del mareo y la postración nerviosa producidos por el vaivén en los viajes.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.

New York
Paris

Montreal
London



5-45-



EN CALIFORNIA.—Los caminos de California tan conocidos por su belleza tienen pocos puntos más atrayentes que este suburbio de Los Angeles donde el arte arquitectónico se ha unido a la disposición natural del suelo para presentar un resultado lleno de belleza.



Una
cabellera
revuelta

¿es indicio del genio
o de mal genio?

Si mostrar una cabellera revuelta creara el talento, ¡qué magnífica cosecha de genios!

Por otra parte el talento no está reñido con la pulcritud. Se puede tener una cabeza bien peinada, de cabello brillante y sedoso, en donde se alberguen magníficas ideas.

Stacomb no produce talento; pero dominar el cabello más rebelde, mantenerlo bien peinado todo el día y limpiar el cuero cabelludo, eso sí lo consigue Stacomb.

Stacomb

En farmacias y perfumerías



UNA ESCENA DE EL COMEDIANTE, la película filmada por Ernesto Vilches que tanto éxito tuvo al ser estrenada.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

CON ESA LUZ



ELLA.—Yo no sé para que vendrán Uds. los hombres a las playas. Hacen menos que un camarón.

EL.—¿Que un camarón?—Y que hacen más que nosotros los camarones?

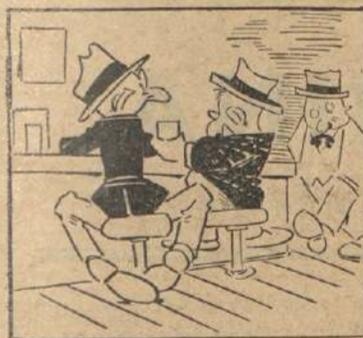
ELLA.—Siquiera nos pican...

HAY QUE TENER SUERTE



—¿Quién es esa que va allá?
—Que no la conoces? Es nuestra vecina. La mujer de más suerte que yo conozco.
—¿Y cual es su suerte? ¿Se ha sacado la lotería?
—Lo lotería no; pero figúrate que ayer compré una docena de huevos y le salieron tres buenos!!!

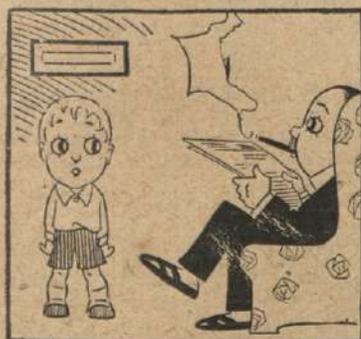
EL MOMENTO OPORTUNO



—¿No crees que es una grosería pelear con una mujer por teléfono?

—Al contrario. Me parece que es la única forma de pelear con ellas. Solo cortándoles la comunicación después de argumentarles es posible que termine la discusión.

CURALOTODO



—Es una injusticia papá, el que no me hayan dado ningún premio en el colegio. Yo quiero que tu te quejes.

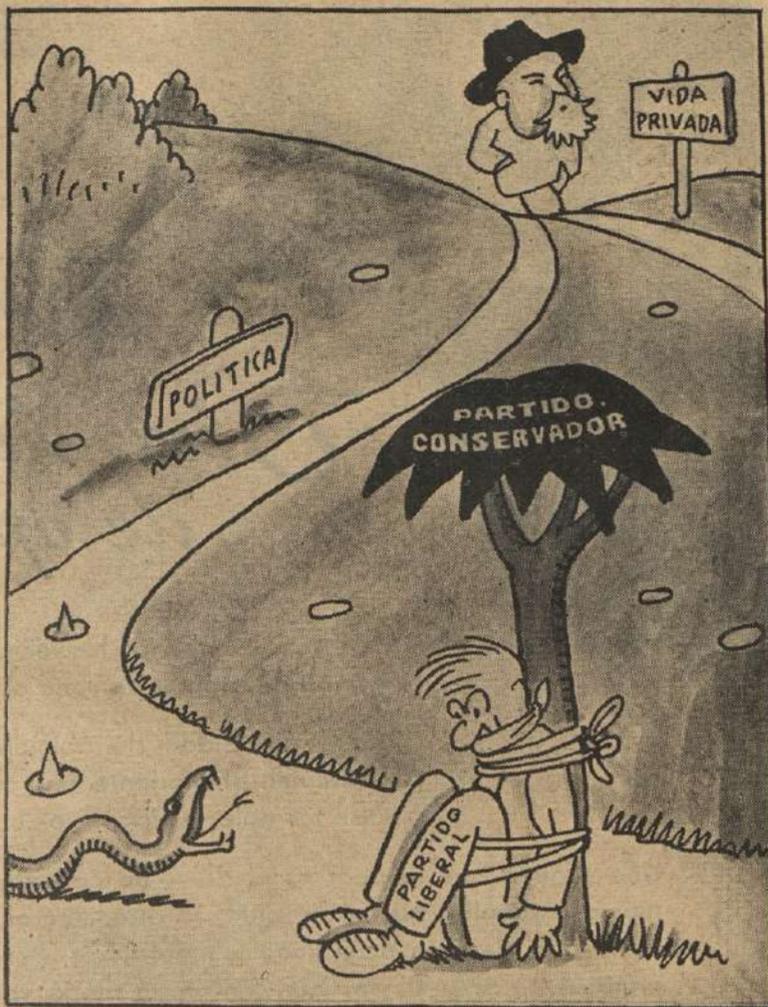
—¿Y a quién quieres que me queje?

—Al Comandante Mendoza.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

EL REGRESO DE LEONIDAS



¿Cuál de los caminos escogerá?

YA ES UN PRINCIPIO



—¿Y a qué te dedicas ahora?
—Pues a vender muebles.
—¿Y haces mucho negocio?
—Hombre, hasta ahora no he vendido más que los de mi casa.

MUJERES DE AHORA

ELLA.—Conque, estás dispuesto a que nos divorciemos?
EL.—Sí! Estoy dispuesto.
ELLA.—Bueno, entonces tú te quedas con los niños y yo con el automóvil.

PRUEBA HISTORICA

—Desengáñate. Ulpiano, el agua ha matado más vidas que el vino.
—Tú estás loco, Cipriano.
—No, hombre. Acuérdate cuando el diluvio universal.

EN EL BOTE DE PASEO

—Dime, Juan; si este bote se fuera a pique, a quién salvarías primero, a nuestro pequeño hijo Juancito o a mí?
—¿Qué pregunta!... A mi.

NO HAY CUIDADO

EL JEFE DE LA OFICINA.—Supongo que usted no será de esos empleados que se pasan el día mirando el reloj de la oficina.

EL SOLICITANTE DEL EM-

PLEO.—¿Qué esperanza! Yo tengo uno de pulsera.

CASI TEOSOFO

—Usted cree en la metempsicosis?
—Ya lo creo! He visto muchos malos conejos que, después de muertos, se han convertido en magnificas martas cibelinas.

LO CONVENCIO

EL DEFENSOR.—¿Está usted seguro de que mi defendido fue quien le robó el auto?

EL DENUNCIANTE.—Lo estaba hasta que lo oí hablar a usted. Ahora hasta dudo de si el auto era mío.

DISTANCIAMIENTO

—¿Y su marido?
—En Europa.
—¿Se han separado ustedes?
—Sí. Por el Atlántico.

RESERVADAS

—¿Es verdad que Dolly tiene un secreto?
—Sí; pero ¿todavía no te lo ha contado?

LONGEVIDAD

—Mi abuelo murió a los ciento ocho años y mi abuela a los ciento dos.
—Vaya una cosa! Los míos todavía viven!

INDICIO SEGURO

—Sabrá Jorge que mi hermana tiene plata?
—Ha pedido su mano?
—Sí.
—Entonces, lo sabe. Seguro.

PRETENSIONES

—Usted quiere que le regale un ayora?... Y dígame, de qué se ocupa usted.
—Oiga, acaso le he preguntado yo el estado de sus negocios?

HABIA UNA RAZON



—¿Sabes tú por qué Matilde ha roto su compromiso con Tomásito?

—Perque el compromiso lo tenía roto a él.

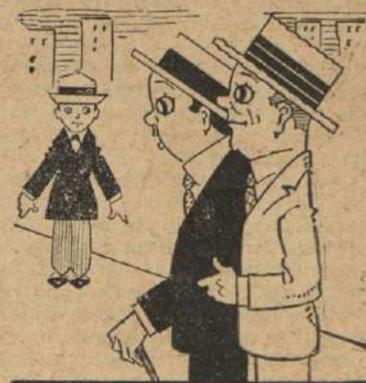
TOMANDO PRECAUCIONES



—Antes de comenzar la excursióncita, yo quisiera que nos pongamos completamente de acuerdo.

—Bueno. ¿De qué se trata?
—Yo no tengo ningún interés en saber a qué velocidad puede Ud. conducir el carro. Yo me contentaré con apreciar las bellezas del camino.

AGRICULTOR NOVICIO



—Crees tú que Martínez sea un agricultor práctico?

—No. Es solo un principiante.
—¿Qué te hace pensar así?
—Está todavía en ese periodo cuando se piensa que teniendo una gallina que empolla todos los huevos que cubre, se tiene la piedra fundamental de una enorme fortuna.

LOCURA DE AMOR



ELLA.—Es cierto que me amas locamente?

EL.—Claro. Precisa estar loco de remate para amarla a Ud.

BUEN CORAZON

—Mira, hijo mio, hay que ser bueno para con los pobres, porque el día de mañana pueden ser ricos.

LA CRUZ

CUENTOS DE LA RUSIA ROJA

Viene de la página 5.
ranza de verse libre?

—Ni si ni no. La máquina de terror bolchevique está completamente loca. Agracia o mata al azar. Yo tenía un amigo que se llamaba Ermolief y que fue fusilado a falta de cierto Ermolief buscado inútilmente. Ya ve...

Cuando cayó la noche, estábamos ligados por esa amistad fraterna que solo se forja en presencia de la muerte.

No sé cómo se arregló, pero el hecho es que todos los prisioneros se encariñaron con Ibanef. Hasta los guardianes y los soldados de centinela le trataban, con una especie de alegría respetuosa, de grosera ternura.

Así, cuando Peniak vino una mañana a buscar a Ibanef para conducirlo hasta el instructor, todos los cautivos aguardaron su regreso con una ansiedad que no le era familiar, porque nada egoísta la inspiraba. Transcurrió una hora, que me pareció la más interminable de todas cuantas había vivido en la prisión. Por fin, reapareció. De todos lados brotó la misma interrogación:

—¿Y bien?... ¿Qué ha sucedido?...

—Absolutamente nada, amigos míos— repuso André Ibanef.— Me han hecho preguntas que todos ustedes ya han oído. Yo las he contestado como mejor he podido. Y asunto concluido.

Parecía tan tranquilo como de costumbre, pero de la manera laxa en que vino a sentarse a mi lado, deduje que no había dicho la verdad. Le pasé la mano por el hombro y murmuré:

—Vamos, cuénteme, Andrés.

Ibanef me miró, preguntándose si debía hablar.

—Sea como sea— dijo por fin—, mi experiencia podrá servirle y evitarle ciertas sorpresas. Cuando entré en el escritorio del instructor, confieso que no pude retener una interjección, porque acababa de reconocer en el hombre que iba a interrogarme a uno de mis antiguos compañeros del frente, Gornov, ex oficial de la Guardia, a quien veía a menudo aquí, todavía, y amaba. Le previne en seguida que no haría ninguna declaración y que él ya sabía sobre mí todo cuanto podía interesarle. Gornov esbozó una sonrisa ambigua y dijo: "Sobre usted, sí; pero no sobre Fulano, por ejemplo, con quien usted está muy ligado y de quien sospechamos respecto a la revuelta de Gronstadt. Confiamos en usted para que nos informe..." Como yo no respondiese palabra, Gornov continuó, muy afable: "Además, mi querido Andrés, para usted sería muy ventajoso el entrar a nuestro servicio. La ocasión es magnífica. Y reflexione que si usted no acepta me verá obligado a considerarle cómplice de Fulano, lo que no deja de encerrar sus peligros".

Ibanef, de repente, se echó a reír francamente.

—Creo— prosiguió— que perdí en ese momento todo control sobre mí y que traté a ese animal en términos que me cuidaría mucho de repetir a usted. El no se inmutó, llamó, y vi que un soldado introducía en el escritorio a... mi madre y a mi hermana. Gornov me dijo dulcemente: "Estas señoras están todavía libres, querido Andrés, y las he convocado para que le rueguen que sea razonable". Lo que siguió no vale la pena de ser contado, pero sé que, incluso para reconquistar mi libertad, no consentiría en renovar esa entrevista en que mi pobre madre temblaba por miedo de lanzarme, con una palabra, a la traición o a la muerte".

A partir de ese día, Andrés Ibanef durmió mal y su alegría tornóse dura, menos viva. Pienso que tenía sin cesar volver a encontrar en el escritorio de Gornov a su madre o a su hermana y que esta angustia le impedía dominarse tan perfectamente como lo hiciera hasta entonces.

Así, no pudo por más tiempo



Diversidad de opiniones

¿Están chismeando las vecinas del barrio? ¿Se murmura de alguna persona ausente? No, esta vez no

Hay diversidad de opiniones sobre el tema que discuten animadamente: ¿cuál es el más torturante de los dolores físicos comunes?

Una arguye que lo peor es el dolor de cabeza; ésta, que el dolor de muelas; aquélla, que el de oído; la otra, que el de los trastornos mensuales; la de más acá, que las neuralgias. Pero es inútil, no pueden ponerse de acuerdo; es que, en cierto modo, todas están en la razón, desde el momento que cada una habla por experiencia propia.

De pronto, la más obstinada hace variar el tema, preguntando cuál es el remedio más eficaz, puro e inofensivo para todos los dolores. Entonces todas gritan al unísono:



CAFIASPIRINA

el producto de confianza

ocultar el malestar nervioso que le causaba Marga, la mujer verdugo.

He olvidado hablar a ustedes de este personaje, objeto sin embargo de mis mas horribles pesadillas. Marga, nacida en una aldea letona, había servido antes del golpe de Estado como doméstica; luego, fue destinada a un soviet verdugo de la Cheka. Su silueta, vestida de una chaqueta y de un pantalón de cuero, era familiar a los cautivos porque, experimentando una extraña atracción, muy común a las gentes de su oficio, iba a pasar sus horas ociosas alrededor de sus futuras víctimas. Se adosaba al muro y, pesada, silenciosa, fumaba. Su presencia cotidiana era uno de los elementos de horror de nuestra vida.

Andrés se había esforzado por no acordarle ninguna atención. Pero, ahora, cuando veía sus cortos cabellos lacios, su frente exigua, su boca hundida, sus hombros asimétricos temblaba de una repulsión mórbida. Una vez, me hizo involuntaria confesión:

—Esa mujer me espanta. Hasta ahora, yo no sabía qué era el miedo. Estoy seguro hoy de que el miedo tiene el rostro de Marga. Cuando pienso que esas manos blandas y sucias pueden matarme una noche, y que a mi último sobresalto esos senos flácidos se es-

tremecerán tal vez de odiosa, voluptuosidad, toda mi carne se contrae, mi pensamiento vacila. Si esa mujer remata me rematará loco.

—¿Andrés!... ¿Andrés!... Era todo cuanto encontraba que decirle, a tal punto la angustia de aquel hombre fuerte me anonadaba. El último soplo respirable de la prisión había volado...

Pasaron los días. El instructor hizo llamar a menudo a Ibanef. Volvía de su escritorio con los dientes apretados, pálido; y me decía:

—¡Nada de nuevo! A su última visita, sin embargo, Peniak, que la acompañaba, le dijo en el corredor:

—La hermana de vuestra Nobleza (el guardián llamaba siempre así a Ibanef), está encerrada aquí. Me ha encargado que entregue a vuestra Nobleza esta cruz, y pide a vuestra Nobleza que se fije en el pequeño botón que hay en el centro.

Aquella misma noche, Ibanef, con un acento de triunfo, me murmuró:

—Camarada, la letona no me matará ya. Tengo veneno en la cruz, y, si las cosas se presentan mal, ya no temo nada.

Reflexionó y agregó:

—Para mayor seguridad, cuando

yo vaya a la instrucción, ¿querrá usted guardarme la cruz, verdad.

Eien pronto percibí su respiración, más regular de cuanto lo había sido desde hacia largo tiempo.

Y el día siguiente fue el día terrible en que mi vida parece haberse detenido. Andrés se despertó más temprano que yo, y cuando abrí los ojos me previno que tenía que ir nuevamente al escritorio de Gornov y que me confiaba la cruz empacada y preciosa. Regresó muy tarde.

—Mi hermana ha sido libertada— me dijo—; Gornov ha debido ver que ninguna extorsión podía dar resultado conmigo. Por lo demás, ha dado término al interrogatorio, cansado de sus esfuerzos inútiles.

Charlamos toda la tarde. Nadie vino a interrumpirnos, excepto Marga. Como de costumbre, vino a adosarse a la puerta y fumó en silencio. Cuando se marchó, Andrés la acompañó con una mirada de desafío. En el mismo instante, el soldado de guardia gritó la frase fatídica:

—¡Ibanef!... ¡A la ciudad, con tus cosas!...

Un sepulcral silencio reinó en la estancia. Andrés se había erguido a medias. El soldado repi-

(Sigue a la página dieciseis)

EL N° 2 DEL GUAYAQUIL YACHT CLUB

Por F. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA

De todas las poco gratas impresiones, que he tenido con el deporte, desde que he consagrado a él mi tiempo y mi paciencia, una de las más firmes ha sido la sincerísima amistad con que me ha honrado siempre el doctor J. Gonzalo Olea, del que diré siempre, con una mano en la candela y con la otra frente a una corriente de alta tensión, que es uno de los más altos exponentes que ha tenido el deporte, no ya por los puestos que merecidamente ha ocupado, ni tampoco por la distinción que ha tenido como cultor de talento y contracción, sino como correcto, como rectilíneo, como gentleman, como hombre que no se ha detenido nunca en los vericuetos de las bajas pasiones ni en los lodazales de la maldad y de los intereses desviados. Siempre listo para dar la mano campechana y sinceramente, siempre dispuesto a juzgar bien de los hombres y proceder como leal, ha sido sorprendido más de una vez por la maldad humana y ha tenido, como tienen que hacerlo todos los hombres sanos del Ecuador, que ceder el campo a los picaros y a los que tienen camarilla.

Cuando el doctor Olea fué a la presidencia de la Federación del Guayas, llamado como una boya, en momentos en que había la plena conciencia de malos manejos, no atendió, ni un solo momento a sugerencias de círculo ni a conveniencias particulares; formó su estado mayor con los hombres que mejor capacitados estaban para hacer labor eficiente y consciente y logró tener la más selecta dotación de hombres sanos, de cuerpo y de espíritu que le ayudaran a dirigir la nave en el peligroso mar de irregularidades en que andaba metida. Como buen marino supo que había necesidad de que sean buenos y expertos los hombres, de capitán a grumete y casi logra su objetivo. Pero se estrelló contra lo mismo que se había procurado hundir; la celada aleva estaba siempre como arma de los más hábiles y el doctor Olea, con su directorio de 1929, que se preocupó de hacer labor constructiva, económica, de combate al profesionalismo que ya se iba adueñando de las masas, cayó, con todos los honores, renunciando en masa y largando, en su fuero interno la misma frase inmortal de Waterloo; sólo que muchos de los que la lanzaron creyeron que la cosa no estaba tan llena de podre... y hoy lamentan su equivocación.

Cuando en el ciclo de entrevistas para este semanario le tocó el turno al Yachting, me acordé de inmediato de Pepe Olea y fui a verlo; claro que después de haber anticipado y de recibir, como siempre, la consagrada frase: "encantado de recibirlo".

Coquetona y alegremente tiene instalado su hogar el ex-presidente de la F. D. del G., doctor J. Gonzalo Olea; allí fui a verlo, dos veces para completar esta crónica, que la voy deshilvanando ahora, con las respuestas del hábil conductor del "Galo". Mientras va leyendo las cuartillas que ha llenado con sus declaraciones, me obliga a saborear un delicioso vino que va poco a poco dando lucidez a mi memoria y hace mas clara la entrevista.

En la siguiente forma ha respondido el doctor Olea al cuestionario de preguntas que la noche anterior le dejara.

—Edad y generales de ley?

—"Aproximadamente 36 años!!!

"Puede que sean unos más o unos menos, pero creo que menos". Reímos!...

—Qué deportes ha practicado y practica?

—He sido dedicado al deporte desde muy pequeño; mi memoria



Doctor J. Gonzalo Olea, cuya corrección deportiva y rectitud de procedimientos le obligaron a renunciar irrevocable y definitivamente el cargo de Presidente de la F. D. del G., cuando estaba realizando, en 1929, una valiosa labor depuradora.

me dicta el primer recuerdo, a los doce años, cuando hacíamos atletismo, un grupo numeroso de estudiantes del Colegio Mejía, de la capital de la República, en donde hice mis cursos de enseñanza secundaria. Fui socio fundador de un club que se llamaba "Club Sport Ecuador", que se dedicaba preferentemente a la práctica de fútbol y que tenía como principal objetivo hacer partidos con el Pichincha, formado por estudiantes del colegio de los Jesuitas, el eterno rival del Mejía. También efectuamos partidos con el famoso Sport Quito, el más sólido baluarte del naciente fútbol capitano, en ese entonces y que era, innegablemente el más fuerte con junto de Quito".

"En Guayaquil, el año de 1912 pertenezco al Club Sport Sucre, del cual no guardo recuerdos muy firmes, que estaba formado por estudiantes universitarios de los cursos inferiores. En 1919 fui socio fundador de la Liga Deportiva Universitaria, convertida ahora en Liga Deportiva Estudiantil. Conservo el nombramiento firmado por el doctor Antonio Pons, el primer presidente de la Liga y por Aurelio Vallejo Icaza, secretario. En los años subsiguientes fui vocal de deportes náuticos de la misma Liga.

El 20 de octubre de 1928 me incorporé, como socio fundador del Guayaquil Yacht Club, al cual sigo perteneciendo actualmente como socio número 2. Fui elegido, por unanimidad segundo director del Guayaquil Yacht Club, siendo presidente y secretario interinos Alberto Breilh y Ricardo Balda. En el mismo año de 1928 fui electo vicepresidente de la

F. D. del G. y el 30 de enero de 1929, en reñida lucha con el señor Eduardo Puig-Arosemena, que perseguía su reelección, la Junta General "tuvo el acierto (sic)—dice el señor Puig en su comunicación de la fecha—de elegir a Ud. para presidente del directorio de la F. D. del G."

—Algo de esas horas?

—"Gracias a la efectiva colaboración de mis compañeros de directorio: doctor Uruga Peña, Manuel Eduardo Castillo y Castillo, Tomás Carlos Moreno, doctor Kléber Viteri, doctor Nicolás Parducci, usted, Luis Villacreces, Nugué, Carlos Roca, Rosendo Alarcón, Augusto Jijón, doctor Manuel Cevallos, puede entonces encauzar el deporte bajo una pauta de rigidez y honrados procedimientos y propósitos en bien de la disciplina, economía y buen nombre de la entidad. En ese entonces hizo un selección de aquí, bajo preceptos netamente amateurs un viaje a Ambato y un juego que ha sido único por su corrección y fraternidad deportiva. Se impulsó el atletismo, base indiscutible para la práctica de cualquier rama del deporte, se implantó la severidad de procedimientos para los castigos a las faltas que se cometían y se exigió el máximo del cumplimiento a todo lo que significaba elevar el espíritu deportivo de los asociados. Se sucedió entonces el

enojoso asunto del envío a Lima de los pseudo-deportistas que fueron de paseo, enviados por el Gobierno y que nos trajo tantos dolores de cabeza que aún persisten.

"No era posible terciar en una situación en la que hacían campaña abierta los intereses creados, intereses de círculo para hacer campeonatos de tapete.

Y en bien del deporte y para evitar desmembraciones, el directorio de mi presidencia renunció en masa e irrevocablemente, no sin antes experimentar la satisfacción de haber hecho la labor más eficiente, de acuerdo con nuestras posibilidades; pero, en esto del deporte como en otras esferas de acción, se nota que el país no está todavía preparado para las líneas rectas".

—¿Qué opina Ud. sobre la Liga Estudiantil?

—La Liga Estudiantil en la cual estoy federado, es sin duda alguna la institución deportiva de múltiples recursos y creo que su futuro será esplendoroso dada la capacidad y criterio de sus componentes.

Nos toca añadir a nosotros que la actual orientación de la Liga es cosa para estar seguros de que pisará de hoy en adelante, firme en el deporte y que irá mejorando sus actuaciones.

¿Qué opina del Guayaquil Yacht Club?

—El Guayaquil Yacht Club es la institución de mi predilección y tiene bien orientado su porvenir; es el deporte de la costa el que en esa organización se cultiva; es el deporte caballeroso, en el que no hay dureza de palabras y que tiene a los hombres sometidos al régimen de a bordo, en el que "donde manda capitán, no manda marinero". Su local, una casita de muñecas, adorna, como la que más la ría. Ofrece el confort de un transatlántico y su comodoro señor Wright debe sentirse muy ufano de su obra.

Las regatas del año pasado han dado brillante resultado y sus efectos se notan en las discusiones y aprendizajes que las distintas tripulaciones concertan. Como capitán de la flota y miembro de la comisión de regatas puedo asegurar que con un poco de mayor estudio sobre navegación y especialmente navegación astronómica, nuestros capitanes podrían efectuar incursiones fuera del golfo, las mismas que darían muchísimo provecho a nuestros chinchis.

Las regatas efectuadas son cada vez de mayor recorrido. La última a Puná fue de 72 millas, entre ida y vuelta y dió oportunidad a los veleros grandes para poner de manifiesto sus condiciones marinas; luchando día y noche, con vientos huracanados y calmas chichas a todo sol y toda lluvia. Para aprendizaje a los socios se van a abrir cursos de navegación y de funcionamiento de Motores.

—¿Cómo le nació la afición?

Me la despertó mi pequeño bote GALO que aún está bajo mi comando y que lo tengo desde el año 24. En él he pasado multitud de peripecias, entre otras la de naufragar con 13 personas y haber perdido la ruta en una noche tempestuosa.

—¿Qué opina que haya que hacer para levantar el deporte local?

—El deporte local está atenuado y cansado en lo que a fútbol respecta. Parece que hay tendencia a sustituir este deporte, en la afición, pues en las calles los chicos prefieren ahora el base-ball; pero aún no es tarde para dejar que el fútbol se muera. Para ello no se necesita sino mayor cohesión en los dirigentes, disminución de equipos de primera categoría. (Sigue a la página dieciseis)

EL NUMERO 2 DEL GUAYAQUIL YACHT CLUB

(Viene de la página quince)
 tegoría A, extinguir el profesionalismo que existe veladamente, elevar el espíritu deportivo, es decir, darse cuenta de lo que es el deporte, de que en una competencia alguno debe perder, imitando en ello al más grande deportista Sir Thomas Lipton, el venerado viejecito inglés. Debemos también impulsar el atletismo a fin de que no se practique alguna rama deportiva sin antes haber pasado por el rodillo atlético.

—¿Debemos concurrir a las Olimpiadas?

—La concurrencia de nuestros deportistas a las Olimpiadas tiene sus ventajas y sus desventajas; su idea redundaría en provecho del progreso deportivo pero se tiene la perspectiva de la poca preparación de los nuestros y el papel desairado que pudiéramos hacer, añadiendo uno más a los que ya hemos hecho y que han ido en desmedro de nuestro deporte.

—¿Su actual actividad deportiva saliente?

—Tengo cuatro tomos grandes de anatomía, última edición de 1931, que me tienen navegando con viento de volina, de uno a otro lado, sin poder cerrar ninguno hasta el 20 de febrero en que se acabará el curso de los vientos para ese deporte”.

Al hablar así el doctor Olea se refiere a su función de profesor de la Universidad con cuatro cursos de anatomía, a cual más graves.

Un minuto después estoy en la calle pensando en lo mucho que valen unos tantos minutos en compañía de un amigo y de un caballero.

LA CRUZ

(Viene de la página catorce)
 tió la orden... Entonces, un murmullo de estupor corrió sobre las tarimas. Aun no había oscurecido. La hora de la libertad había pasado hacia tiempo, la de la ejecución todavía no había llegado. Desconcertados, ninguno de nosotros sabía si había que temblar o regocijarse...

Sólo Andrés pareció saber a qué atenerse.

—Gornov se venga— me dijo, muy quedo.— ¡Abrazémonos, hermano!

—No— exclamé, rechazándole, porque me parecía que mi abrazo era una condena—. Usted no es culpable. Le ponen en libertad, simplemente.

—Presiento que no— dijo él, muy tranquilo.

—¡Ibanef! ¡A la ciudad, con tus cosas!— dijo el centinela, por tercera vez.

Andrés, entonces, gritó con voz firme:

—¡Adiós, camaradas! ¡Acuérdense de mí!

Se dirigió hacia la puerta... Yo quedé yerto, alelado; en el ángulo opuesto de la habitación, sollozos históricos sacudían el silencio.

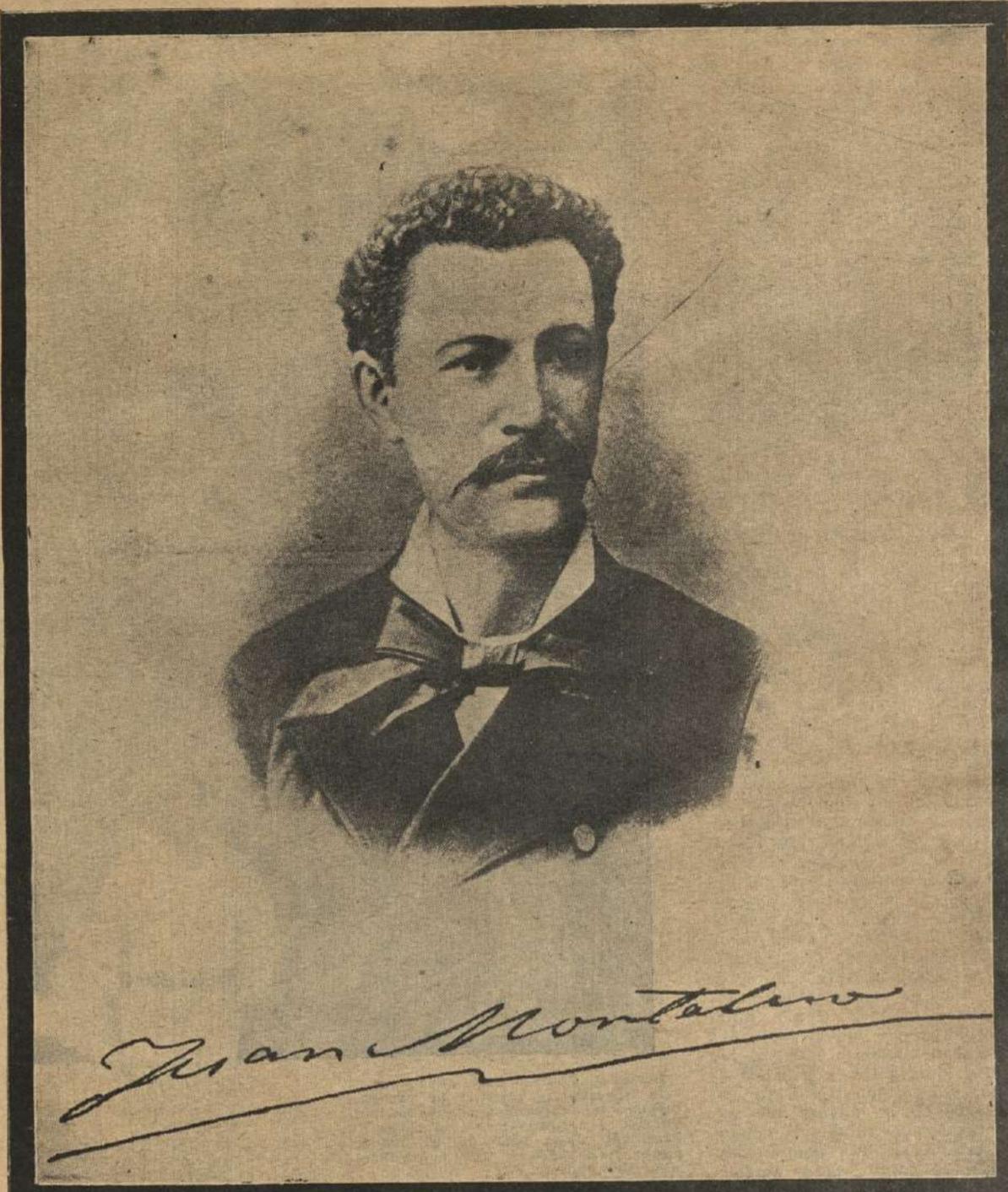
Bruscamente, pasos precipitados resonaron en el corredor y un soldado corrió hacia mí. Creí que venía a buscarme igualmente, pero gritó:

—Ibanef te pide la cruz que te dejó esta mañana.

Hurgué en mis bolsillos y sentí en seguida el contacto del emblema sagrado. En su alegría al regresar del interrogatorio, Andrés se había olvidado de pedírmela. Iba a dársela al soldado cuando un agudo pensamiento cruzó por mi cerebro de repente. El desdichado reclamaba la cruz para matarse. Sin embargo, si se engañase, ¿no iba yo mismo, enviándole el veneno, a asesinarle? El era dueño de su destino, pero ¿y yo?, ¿lo era yo?... Me abalancé sobre el soldado y, oprimiéndole con fuerza las manos, le grité:

—Por Cristo resucitado, por todo cuanto de más querido tengas en la tierra, dime: ¿llevan a Iba-

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JUAN MONTALVO



Don Juan Montalvo, ilustre prosador americano nacido en las vegas del Ambato, el 13 de abril de 1832 y fallecido en París el 17 de enero de 1899.

El 17 de enero del año 1899, falleció en París, la Ciudad Luz, uno de los grandes prosistas americanos, nacido en la ciudad de Ambato, ciudad principal del Ecaudor, en el primer tercio del siglo pasado.

Este ilustre ciudadano latinoamericano, fue el escritor don Juan Montalvo, honra no solamente de nuestro país en el que nació, sino también de los países americanos de habla castellana.

Páginas inmortales son las que ha dejado su pluma de prodigioso estilista y de esforzado luchador por todo aquello que, en su concepto, tuviera un nimbo de Verdad y de Justicia.

Y páginas soberbias de consagrados escritores latino-americanos han sido escritas en elogiosa y justipreciadora crítica de los libros de Juan Montalvo.

Una de las frases que describen gráficamente el genio combativo del Maestro del habla de Castilla, don Juan Montalvo, es aquella que escribiera otro de los grandes pensadores de nuestra América, José Enrique Rodó, en uno de sus mejores ensayos: "No se representa bien a Montalvo— dice Rodó— quien no le imagine en la actitud de pelear, y siempre por causa generosa y franca".

Eso es un Juan Montalvo, un incansable peleador por la verdad y por la justicia. Tenía las cualidades necesarias para ser como

fue uno de los grandes gladiadores intelectuales de la América: al talento amplio unía el ingenio agudo; en el caudal armonioso de su prosa, rugía un impetuoso torrente de cóleras que se levantaban en inmensos y golpeadoras olas de apóstrofes y de estallantes invectivas.

Juan Montalvo es el primer polemista de América en su época.

En aquellos tiempos de conservadurismo fanático fue un libertario, un revolucionario liberal; de nacer en este siglo, acaso, habría sido uno de los baluartes del socialismo revolucionario. Es que amó siempre la Libertad y se sacrificó por la justicia.

nef a la ejecución?

El me contempló estupefacto y respondió con una evidente sinceridad:

—Que me desplome ahora mismo si lo sé. No se nos dice nada. Yo estaba en el corredor cuando él me ha pedido que viniera a hablarle. Tengo que regresar en seguida, o me costará caro.

—Espera, Espera todavía un poco—supliqué.

Todo cabalgaba en mi cabeza: Andrés, la letona, la cruz. ¿Qué partido tomar? ¿Dejarle a la mujer verdugo? ¿Dejarle maldecirme cuando enfrente de ella sintiera su razón vacilar? ¿O matarle a golpe seguro cuando aun había una esperanza de su liberación?

El soldado, se impacientaba:

—¿Qué? ¿Tienes esa cruz?... Necesito ifme.

No sé cómo murmuré:

—Dirás a Ibanef que la he perdido y, sobre todo, que me perdona.

El joven enmudeció, con un rictus amargo. Descorchó otra botella de champaña y vació dos copas seguidas... El rumor de los violines bordoneó de nuevo en nuestro gabinete reservado. A través del ventanillo rectangular, divisamos a una mujer morena, casi desnuda, que danzaba con soberbia y melancolía. Entretanto, el joven ruso murmuraba, como para sí mismo:

—Me pusieron en libertad algunas semanas después, sin el menor interrogatorio, tan estúpidamente como me detuvieran. He

dicho todo lo imaginable por saber lo que ha sido de Andrés Ibanef. Ninguna noticia he logrado de él. Y ahora, como en la hora en que interrogaba al soldado, no sé si he evitado la muerte a mi compañero fraterno o si se la he tornado atroz. Unos amigos me han hecho cruzar la frontera, pero aquí como allí la pequeña cruz envenenada que llevo en el cuello me ahoga.

En la sala común la orquesta tocaba desenfadada, la danza volviase ardiente, un coro de voces ebrias y tristes la ritmaba. Estaba achispado o poseído el joven pálido que, a nuestra mesa, la cabeza hundida entre sus manos, repetía como una queja dos nombres: "¡Andrés!... ¡Marga!... ¡Marga!...



NOTAS SOCIALES



La fotografía preinserta es una viva demostración del admirable éxito que tuvo la matiné organizada en honor de la señorita Rosa Piedad Baquerizo Lince, popularísima candidata a Princesa del Teatro Edén, quien es una de las más preciadas flores del vergel guayaquileño. Esta fiesta a la que asistieron elementos de valía en nuestros mejores círculos sociales, tuvo gran resonancia en la vida social del puerto.

Semanas precursoras de las fiestas de Carnaval. Intensidad de emociones que mantienen en expectación el espíritu de la ciudad y particularmente de la muchachada elegante, social y divertida de nuestra urbe. Incidentes que se comentan en todos los grupos donde se reúnen más de tres personas.

Al carnaval de 1932 le debemos ya un gran beneficio: que en vez de hablar de la "crisis" todos nos habíamos de princesas, de fiestas y de proyectos espectaculares y fantásticos. Por unos instantes hemos escapado a la tremenda e insostenible preocupación de la superproducción, de la caída de la libra y del paro de los negocios.

Alegria del carnaval! esta sola inyección de alegría y de optimismo en el gris ambiente de la época vale mucho.

Roura Oxandaberro, gentil caballero del arte, ha regresado al Ecuador después de algunos—muy cortos—años de ausencia. En estos tiempos, el Maestro catalán, ha realizado una gira artística al norte, a través de Venezuela, Centro América, Panamá, México, hasta Los Angeles, la ciudad del cine y en la que los astros de la pantalla, hacen el ambiente de fantasía y de la leyenda prodigiosa. El recordado maestro, regresa igual que cuando se embarcó. Su figura plena de simpatía, de nobleza y de bondad; esa su poderosa atracción que revela al hombre de genio a la vez que al hombre que ha cruzado por muchas latitudes; impresiona con la misma agradable simpatía que cuando le conocimos. Tiene igual novedad su conversación cordial y optimista. Es como si la vida continuara para él con el mismo ritmo de éxito que, con su arte muy personal, ha sabido crearse por donde va. Las exhibiciones de Arte Pictórico en los países que ha visitado, especialmente en Venezuela, México, Panamá y Los Angeles, se han realizado con el mejor de los éxitos. Triunfos, fácilmente comprensibles si se recuerda cómo nuestro público—el de Quito y el de Guayaquil—tan difícil de entusiasmarse "prácticamente" para el arte, adquirió numerosos de sus cuadros en las exposiciones que el Maestro Roura Oxandaberro, verificara en tiempos bastante cercanos. No cabe preguntarse siquiera los proyectos que trae. Ya lo sabemos de memoria: Hacer Arte! Son pues, nuestros deseos, que el Maestro catalán, antiguo y muy estimado amigo del Ecuador, realice ampliamente sus propósitos, y le sea grata la permanencia en nuestra ciudad.

El señor mayor Leonard Henry Grovestone Andrews, Adjunto

DESENGAÑO

Sombra en mis horas inmensas de cansancio; luz en mis oscuras noches de amargura; fuente donde apagué mi sed de caminante, y mar donde apuré la miel de mi ventura.

Todo fuiste mujer a mi existencia; pero..... ya no dan miel las flores de tu huerto, ni se oye el murmullo de la fuente.

Todo está quieto.

La luz no llega..... y nuestro amor, así como la sombra ha muerto.

Aníbal ALBAN G.

Riobamba, XI—XX—MCMXXXI.

Militar a la Legación de Inglaterra ante nuestro Gobierno, llegó procedente del Canal a comienzos de esta semana, en el vapor SANTA OLIVIA de la línea Grace. A recibirlo a bordo de la nave mencionada, fueron un delegado de la Primera Autoridad de la ciudad, otro de la Jefatura Militar, y miembros conocidos de la colonia inglesa en Guayaquil.

En el casino del batallón Imbabura, fue agasajado por la oficialidad de esta unidad militar, el señor coronel Alfonso Darquea, Subsecretario del Ministerio de Guerra y Marina, quien visita este puerto. El agasajo consistió en un espléndido almuerzo servido en su honor y al que asistieron, especialmente invitados el Jefe de la IV Zona Militar, coronel Ricardo Astudillo y los jefes de las demás unidades que hacen la guarnición en esta plaza. Cordialidad, camaradería y buen humor, fueron las notas predominantes en dicha fiesta militar.

En la tarde del domingo recibió las aguas bautismales la preciosa niña Eva Judith Sangster Pombar, apadrinada por el señor J. Santiago Castillo, gerente del diario EL TELEGRAMA, y Director de esta revista, y por su distinguida esposa, la señora María Barredo de Castillo.

Se ausentó del Ecuador con dirección al Perú el señor barón C.

S. de Stael, cónsul de Suecia. Viaja a bordo del vapor CAUTIN.

En honor de la señorita Rosa Piedad Baquerizo Lince, quien iba a la cabeza de las triunfadoras en el concurso de bellezas para el título de Princesa en el Teatro Edén, organizaron sus entusiastas partidarios una matiné bailable en el amplio y elegante recinto del Pasaje Municipal. Esta fiesta auspiciada por el Comité central, que es integrado por elementos de prestigio en nuestros círculos de sociedad, no pudo menos que tener un magnífico éxito, una plenitud de entusiasmo y de alegría. Numeroso y selecto fue el grupo de personas asistentes, entre las que se destacaban encantadoras muñecas de nuestra sociedad, decididas admiradoras de la bella y encantadora candidata, señorita Baquerizo Lince. Continuos aplausos, rhas! y vivas resonaban en el recinto del baile. La fiesta transcurrió en un ambiente de entusiasmo hasta pasadas las once de la noche en que se organizó un desfile de automóviles, por las principales avenidas de la ciudad. Gratos recuerdos ha dejado en el ambiente social de Guayaquil esta matiné que sinceramente deseamos sea precursora de las grandes festividades con que la ciudad se prepara a celebrar los carnavales de 1932.

El día martes, llegó procedente de la Capital de la República, el doctor Jorge Eliécer Gaitán, ilustre penalista colombiano. Ya la prensa del país ha dado cuenta de la destacada personalidad de este celebrado criminalista que nos visita, y con justeza de criterio ha aplaudido la brillante labor intelectual que con sus conferencias ha desarrollado en algunos países de Sud América. Los éxitos que el doctor Elicer Gaitán acaba de obtener en la Universidad Central de Quito, constituyeron seguro precedente de los que obtuvo en nuestra Universidad y ante la valía de un público que como el de la clase intelectual de Guayaquil, supo aguilatar en todo su alto mérito las ilustradas palabras del criminalista colombiano, doctor Eliécer Gaitán. Su arribo a nuestra ciudad fue motivo para que se le hiciera un afectuosa manifestación. A recibirlo a la estación de Eloy Alfaro, en lancha especialmente fletada para el objeto, fue una comitiva compuesta por intelectuales y periodistas de la ciudad, miembros de la colonia colombiana en Guayaquil y presidida por el cónsul general de Colombia en este puerto, general don Andrés Márquez Borda. Integró también la comitiva de recepción el distinguido señor doctor Enrique Navas Prada, quien hasta hace muy poco tiempo desempeñó con beneplácito general de Guayaquil el alto cargo de Cónsul de Colombia, hoy en manos del general Márquez Borda.

El día lunes continuó viaje a la capital el señor mayor Leonard Henry Grovestone Andrew, Adjunto Militar a la Legación de Inglaterra ante nuestra Cancillería. A despedirlo hasta la estación de Eloy Alfaro fueron delegados oficiales de la ciudad y miembros del personal del Consulado Británico en Guayaquil.

En la tarde del día martes, en la elegante residencia de las Peñas de la familia Orrantía—Wright de Ycaza, tuvo lugar una fiesta íntima, con ocasión de un té, ofrecido en honor de la señorita María Isabel Márquez y del señor don Enrique Rebollo, dignos vástagos de los cónsules de Colombia. En la intimidad de esta pequeña recepción, transcurrieron horas muy agradables para los invitados.

En la tarde del día jueves tuvo lugar en el Salón Máximo de la Universidad de Guayaquil, cedido para el efecto por el señor Rector, la primera conferencia del aplaudido orador y penalista colombiano, doctor Eliécer Gaitán. Como

(A la vuelta)

A LOS PADRES DE FAMILIA

Les recomendamos ver el extenso surtido de medias para niños de nuestra conocida marca JUAN Y JUANITA que hemos recibido recientemente. Se ofrecen en bonitos colores y en los tipos de actualidad como FLAPPER y GOLFMAN. Los precios son hoy más bajos que hace una semana.

SAMAN HNOS.

El Palacio de las Medias.

Avenida Diez de Agosto y Malecón (esquina.)



NOTAS SOCIALES



Instantánea tomada en la residencia de la bella y distinguida señorita Maruja Ycaza Galecio y en la que consta, rodeándola, un grupo de sus encantadoras y distinguidas amiguitas y de conocidos caballeros de la localidad, fervientes partidarios de su sublimación al más alto triunfo a que le da derecho su exquisita belleza en las próximas fiestas de Carnaval. La señorita de Ycaza Galecio hizo sucesivas renunciaciones de su candidatura a Princesa del Teatro PARISIANA y del Teatro EDEN, para el que también había sido postulada. Dicha renuncia fue tanto más sensible, cuanto que al tiempo de hacerla llevaba la crecida suma de 43.540 votos.

(De la vuelta) ya se había previsto, a este acto cultural asistieron representantes de lo más significativo de nuestros círculos intelectuales y periodísticos, autoridades de la ciudad. Profesores, miembros del cuerpo consular y un crecido número de alumnos de la Universidad de Guayaquil y del Colegio Vicente Rocafuerte.

La palabra galana del literato y orador de altos vuelos supieron cautivar la atención de los oyentes en el curso de la científica disertación. Un verdadero triunfo para el doctor Gaitán, un éxito más que valoriza su personalidad descolante en el mundo de la intelectualidad latinoamericana.

El batallón Quito, acantonado en esta plaza, celebró el 20 de los corrientes el vigésimo sexto aniversario de su fundación, lo que dió oportunidad para una fiesta de camaradería celebrada en el casino de dicho batallón. Dicha fiesta tuvo como el principal de sus números, un espléndido almuerzo ofrecido por la oficialidad de este batallón a sus compañeros de armas en las unidades que guarnecen la plaza. Especialmente fueron invitados a este agasajo los señores coronel Alfonso Darquea, Subsecretario de Guerra y Marina, y coronel Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar. Los anfitriones hicieron lujoso de atenciones para sus visitantes, transcurriendo esos breves momentos muy agradablemente en un paréntesis a las laboriosas horas de la profesión.

El martes regresaron de la Capital de la República los señores Juan X. Aguirre Oramas, Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador; señor Ignacio de Ycaza Gómez, Director de la misma institución bancaria; y don Efrén Ycaza Moreno, Director del Banco Hipotecario del Ecuador.

Procedente de la Capital de la República han llegado en el curso

de la semana las siguientes personas: Señora Isabel Avilés Elizalde; señores Ramón Gallegos Marín, Enrique Trujillo y doctor Sáenz Vera.

De Conducta llegaron el señor don Luis Arosemena C. y el señor Victor M. Andrade.

Por la combinación ferroviaria del miércoles se ausentó a la Capital, el doctor Carlos V. Coello, Presidente del Consejo Provincial del Guayas.

Después de algunos días de ausencia regresó de Quito el señor Luis A. Macías Baquerizo, Comisario IV de Policía del Cantón. Lo acompañan su esposa y niño.

Llegó del Milagro la señora María Isabel de Illingworth. Igualmente la señorita Fanny Olga Salazar en compañía de su hermanito Pablo.

Retornó a Bucay el señor Juan Manrique.

De visitar sus haciendas llegó el señor don Miguel Angel Carbo, a comienzos de la semana que termina.

Igualmente, después de una pequeña temporada en sus propiedades, se encuentra en la ciudad el señor don Luis Orrantía.

Un acontecimiento muy sensible para la sociedad guayaquileña fue el fallecimiento del culto y muy apreciado caballero señor Sixto Suárez Pareja, miembro de una de las familias más distinguidas de nuestra sociedad. El señor Suárez Pareja militó también y con buen éxito en las filas del periodismo, en cuyo ambiente supo hacerse estimar por sus dotes de amabilidad y don de gentes. El traslado de sus restos al cementerio general, tuvo lugar en la tarde del día domingo, revisiendo este acto caracteres de solemnidad por lo numeroso y selecto de la concurrencia que lo acompañó hasta el osario en últi-

mo tributo de afecto para quien fuera caballero de inmejorables prendas, grato e inolvidable amigo.

En los círculos del Arte Ecuatoriano, ha dejado un grande vacío el dibujante señor Miguel Angel Valenzuela Pérez, fallecido en los últimos días de la semana pasada. Su talento artístico dió prestigio a muchas publicaciones del país y le colocaron a él en preferente lugar en el arte nacional. Genialmente humorista, la habilidad de su lápiz ha consagrado figuras de nuestro mundo social y político con imborrable recuerdo. Y es tanto más tristemente sensible su desaparición, cuanto que su talento aún hacía

esperar mucho de él para el arte ecuatoriano. A su sepelio concurrieron intelectuales y artistas y un numeroso grupo de amigos y admiradores del extinto. Sentidos y elocuentes discursos se pronunciaron ante su tumba, en el cementerio.

NOTA DE LA REDACCION

En nuestra edición anterior se deslizó un error tipográfico al pie de la fotografía de la señorita LEONOR RODRIGUEZ CARBO con la que engalanamos nuestra página de honor, pues apareció cambiado su segundo apellido. A la vez que hacemos la correspondiente rectificación, damos a la bella y gentil damita nuestras más rendidas excusas por el involuntario error.

HAGA AGRADABLE SUS HORAS EN EL HOGAR Y EN SU OFICINA, TENIENDO A LA MANO CHIMBA

el más poderoso insecticida de todos los tiempos.

MATA INSTANTANEAMENTE: Mosquitos, Moscas, chinches, pulgas, cucarachas, grillos, hormigas, insectos de toda clase.

VENDEN:

V. M. Janer, R. Torres & Cía., Garages España, Herederos de Zerega, Botica Holger Glaesel, H. C. Calogredy, American Trading Co, González Rubio & Cía., Reed & Reed, Guillén Hnos., (Librería Bola de Oro.)

Distribuidores:

SCDAD. COM. ANGLO ECUATORIANA LTD. Malecón No. 510.



NOTAS SOCIALES



Instantánea tomada en la residencia de la bella y distinguida señorita Maruja Ycaza Galecio y en la que consta, rodeándola, un grupo de sus encantadoras y distinguidas amiguitas y de conocidos caballeros de la localidad, fervientes partidarios de su sublimación al más alto triunfo a que le da derecho su exquisita belleza en las próximas fiestas de Carnaval. La señorita de Ycaza Galecio hizo sucesivas renunciaciones de su candidatura a Princesa del Teatro PARISIANA y del Teatro EDEN, para el que también había sido postulada. Dicha renuncia fue tanto más sensible, cuanto que al tiempo de hacerla llevaba la crecida suma de 43.540 votos.

(De la vuelta) ya se había previsto, a este acto cultural asistieron representantes de lo más significativo de nuestros círculos intelectuales y periodísticos, autoridades de la ciudad. Profesores, miembros del cuerpo consular y un crecido número de alumnos de la Universidad de Guayaquil y del Colegio Vicente Rocafuerte.

La palabra galana del literato y orador de altos vuelos supieron cautivar la atención de los oyentes en el curso de la científica disertación. Un verdadero triunfo para el doctor Gaitán, un éxito más que valoriza su personalidad descolante en el mundo de la intelectualidad latinoamericana.

El batallón Quito, acantonado en esta plaza, celebró el 20 de los corrientes el vigésimo sexto aniversario de su fundación, lo que dió oportunidad para una fiesta de camaradería celebrada en el casino de dicho batallón. Dicha fiesta tuvo como el principal de sus números, un espléndido almuerzo ofrecido por la oficialidad de este batallón a sus compañeros de armas en las unidades que guarnecen la plaza. Especialmente fueron invitados a este agasajo los señores coronel Alfonso Darquea, Subsecretario de Guerra y Marina, y coronel Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar. Los anfitriones hicieron lujoso de atenciones para sus visitantes, transcurriendo esos breves momentos muy agradablemente en un paréntesis a las laboriosas horas de la profesión.

El martes regresaron de la Capital de la República los señores Juan X. Aguirre Oramas, Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador; señor Ignacio de Ycaza Gómez, Director de la misma institución bancaria; y don Efrén Ycaza Moreno, Director del Banco Hipotecario del Ecuador.

Procedente de la Capital de la República han llegado en el curso

de la semana las siguientes personas: Señora Isabel Avilés Elizalde; señores Ramón Gallegos Marín, Enrique Trujillo y doctor Sáenz Vera.

De Conducta llegaron el señor don Luis Arosemena C. y el señor Victor M. Andrade.

Por la combinación ferroviaria del miércoles se ausentó a la Capital, el doctor Carlos V. Coello, Presidente del Consejo Provincial del Guayas.

Después de algunos días de ausencia regresó de Quito el señor Luis A. Macías Baquerizo, Comisario IV de Policía del Cantón. Lo acompañan su esposa y niño.

Llegó del Milagro la señora María Isabel de Illingworth. Igualmente la señorita Fanny Olga Salazar en compañía de su hermanito Pablo.

Retornó a Bucay el señor Juan Manrique.

De visitar sus haciendas llegó el señor don Miguel Angel Carbo, a comienzos de la semana que termina.

Igualmente, después de una pequeña temporada en sus propiedades, se encuentra en la ciudad el señor don Luis Orrantía.

Un acontecimiento muy sensible para la sociedad guayaquileña fue el fallecimiento del culto y muy apreciado caballero señor Sixto Suárez Pareja, miembro de una de las familias más distinguidas de nuestra sociedad. El señor Suárez Pareja militó también y con buen éxito en las filas del periodismo, en cuyo ambiente supo hacerse estimar por sus dotes de amabilidad y don de gentes. El traslado de sus restos al cementerio general, tuvo lugar en la tarde del día domingo, revisiendo este acto caracteres de solemnidad por lo numeroso y selecto de la concurrencia que lo acompañó hasta el osario en últi-

mo tributo de afecto para quien fuera caballero de inmejorables prendas, grato e inolvidable amigo.

En los círculos del Arte Ecuatoriano, ha dejado un grande vacío el dibujante señor Miguel Angel Valenzuela Pérez, fallecido en los últimos días de la semana pasada. Su talento artístico dió prestigio a muchas publicaciones del país y le colocaron a él en preferente lugar en el arte nacional. Genialmente humorista, la habilidad de su lápiz ha consagrado figuras de nuestro mundo social y político con imborrable recuerdo. Y es tanto más tristemente sensible su desaparición, cuanto que su talento aún hacía

esperar mucho de él para el arte ecuatoriano. A su sepelio concurrieron intelectuales y artistas y un numeroso grupo de amigos y admiradores del extinto. Sentidos y elocuentes discursos se pronunciaron ante su tumba, en el cementerio.

NOTA DE LA REDACCION

En nuestra edición anterior se deslizó un error tipográfico al pie de la fotografía de la señorita LEONOR RODRIGUEZ CARBO con la que engalanamos nuestra página de honor, pues apareció cambiado su segundo apellido. A la vez que hacemos la correspondiente rectificación, damos a la bella y gentil damita nuestras más rendidas excusas por el involuntario error.

HAGA AGRADABLE SUS HORAS EN EL HOGAR Y EN SU OFICINA, TENIENDO A LA MANO CHIMBA

el más poderoso insecticida de todos los tiempos.

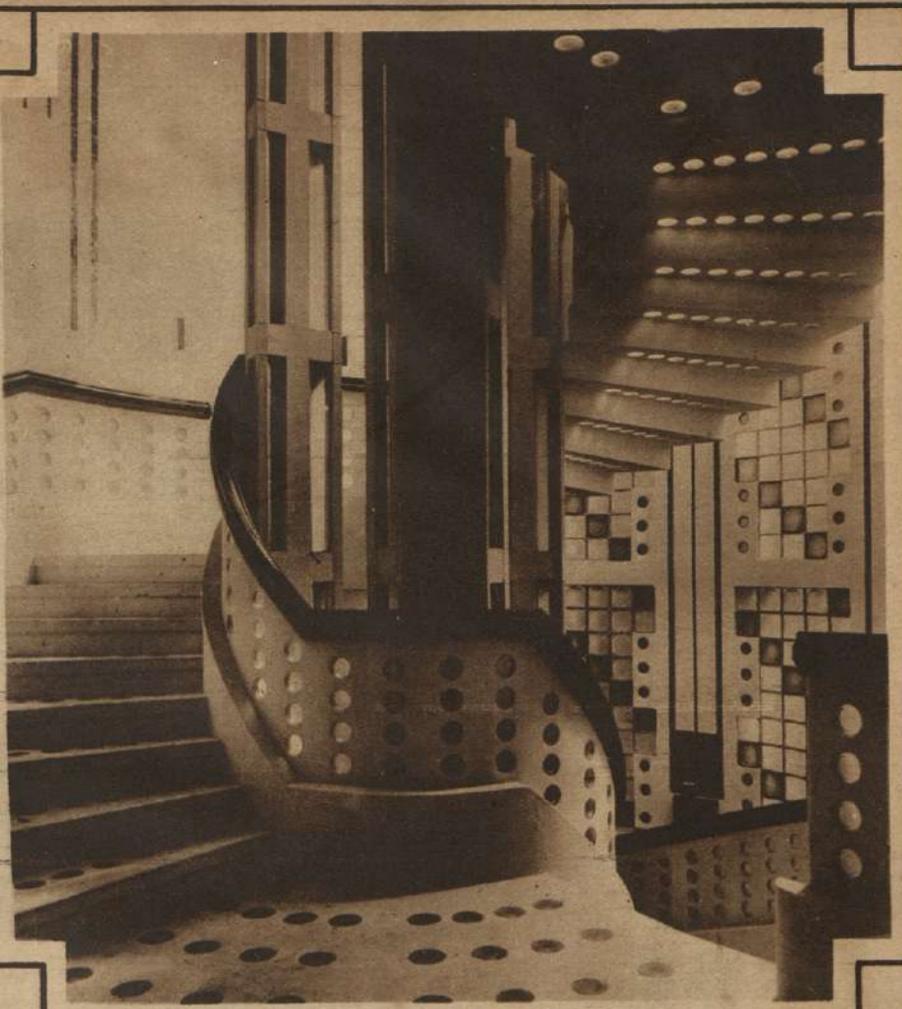
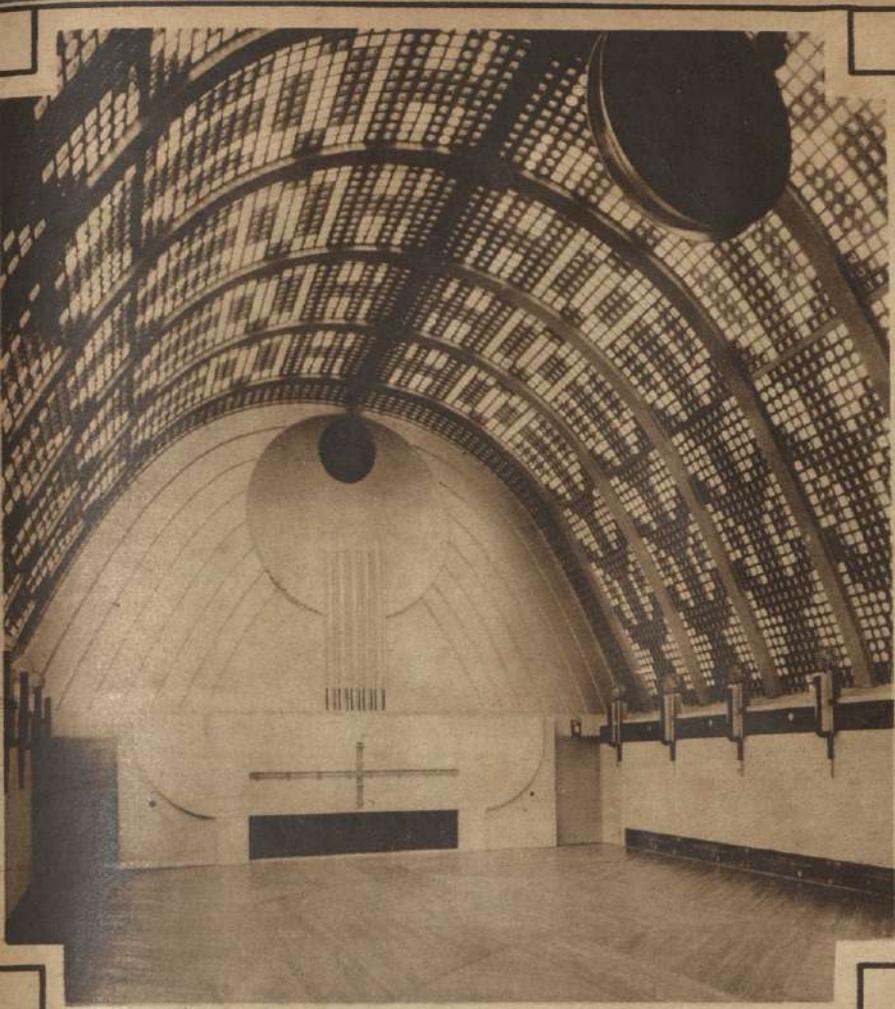
MATA INSTANTANEAMENTE: Mosquitos, Moscas, chinches, pulgas, cucarachas, grillos, hormigas, insectos de toda clase.

VENDEN:

V. M. Janer, R. Torres & Cía., Garages España, Herederos de Zerega, Botica Holger Glaesel, H. C. Calogredy, American Trading Co, González Rubio & Cía., Reed & Reed, Guillén Hnos., (Librería Bola de Oro.)

Distribuidores:

SCDAD. COM. ANGLO ECUATORIANA LTD. Malecón No. 510.



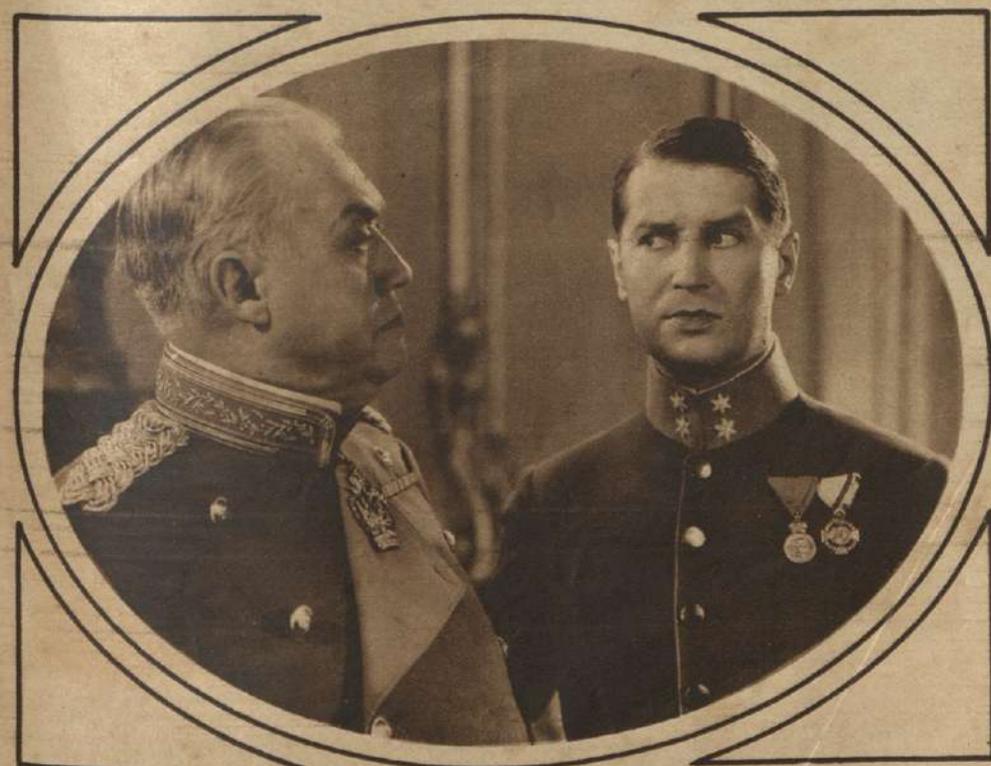
EL ARTE DECORATIVO MODERNISTA EN ALEMANIA.—Gimnasio de la Casa Atlántica de Bremen. Nótese los efectos de luz en la cúpula formada por cristales de diversos colores.

ESCALERA EN ESPIRAL, en la Casa Atlántica de Bremen. El modernismo en la arquitectura es el furor de Europa. Los tonos predominantes para los contrastes son blanco y negro.



VISTA AEREA DEL AERODROMO DE TABLADA, en Sevilla, donde el gobierno republicano de España trata de establecer el centro de aviación más importante de la Península.

ESTA DAMA DE LA MIRADA SOÑADORA es Rosita Moreno, la aplaudida actriz española de Paramount.



TRES HERNIAS Curadas SIN OPERACION



"—contesto con gusto informándoles que sus PLAPAO-PADS, me fueron tan buenos y útiles que curé a mis hijos y mi esposa que todos padecían de hernia."

"Presentados a dos Doctores, éstos me decían que necesitaban ser operados. Después les hice muchos remedios—sin resultado. Por fin encontré en el periódico su anuncio y, a decir verdad, sin esperanza ninguna, pedí la muestra gratis que Uds. ofrecían. Seguido ordené a la casa los Adhesivos de Stuart. Hoy están completamente bien. Ha sido con lo único que he tenido la dicha de verlos buenos, después de tantos remedios."

Manifiesta la Sra. Dña. Marcelina C. de Campos—de Isote, Barceloneta, Puerto Rico.

PRUEBA GRATIS

Los resultados prácticos muestran que este tratamiento también se usa con éxito en personas de todas edades, hombres y mujeres. Para que pueda Ud. convencerse personalmente de los asombrosos resultados de este tratamiento, escribanos su nombre y dirección y le mandaremos enteramente Gratis:— una larga lista de certificados de personas que manifiestan haberse curado con el sistema de PLAPAO-PADS, sin guardar cama, sin los peligros y perjuicios de la operación y sin abandonar su trabajo un solo día. Le obsequiaremos también un ejemplar del libro "La Hernia", por el originador de este tratamiento científico (esto no es un braguero), impreso en español y profusamente ilustrado, que explica cómo puede Ud. librarse de su hernia, y además le mandaremos una prueba de PLAPAO para que en Ud. mismo palpe la notable efectividad de este herbario tónico muscular, que miles de ex-relajados agradecidos dicen que les ha traído su felicidad. Para aprovechar esta oferta GRATIS tiene Ud. que escribirnos su nombre y dirección inmediatamente.

PLAPAO LABORATORIES, INC.

2007 STUART BLDG., ST. LOUIS, MO., E. U. A.

CHEVALLIER, el inolvidable coupletista francés, en una de las más divertidas escenas de su creación **EL TENIENTE DE LA SONRISA**.

**INOCENCIA**

Una visión muy dulce, unos ojos que aún no han empañado las lágrimas ni los desengaños y que parecen escudriñar sin miedo el porvenir.